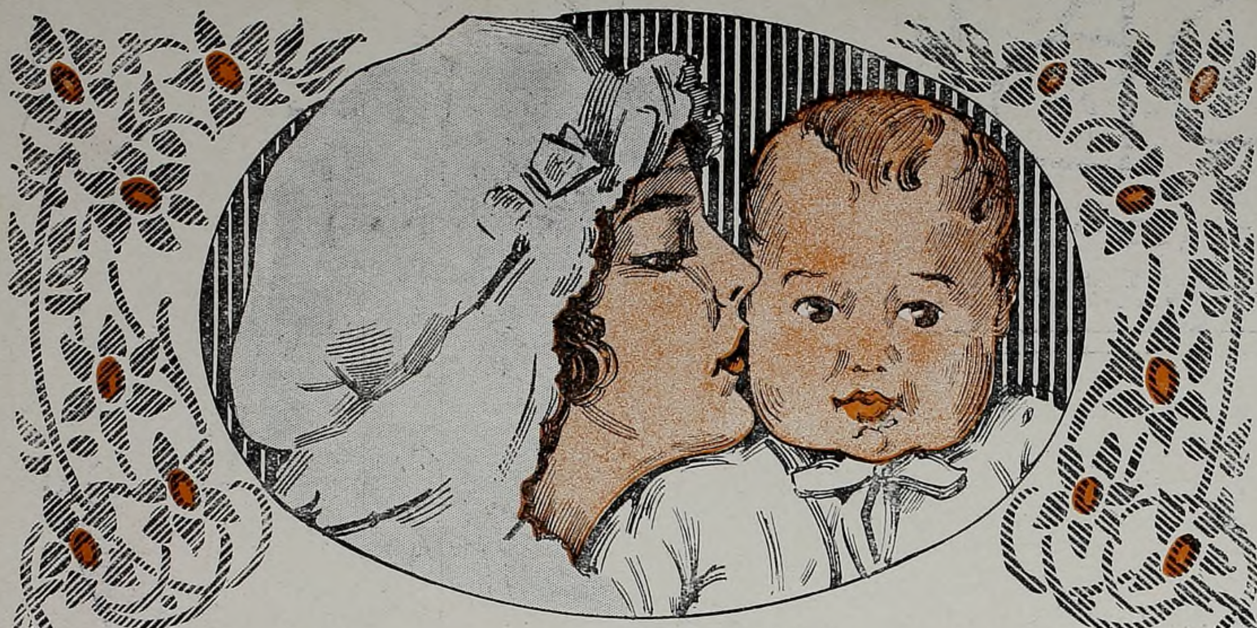


LA VÍCTIMA



Aventuras Policiales de Máscara-Dura







Cinema-Kana
AVENTURAS POLICIALES DE MASCARA-DURA
2º EPISODIO
EL PALCO DE LA OPERA

SINOPSIS DEL PRIMER EPISODIO

El célebre ladrón Máscara-Dura, a pesar de la tenaz persecución del gran detective irlandés Londón y de su perro fiel, logra, gracias a toda suerte de ardides y disfraces, escapar a las garras de su perseguidor, robándose en las narices del detective un piano de la bella Lulú, en el octavo piso de un rascacielo, del que logra salvarse milagrosamente arrojándose al espacio disfrazado de mujer, con dos paraguas a guisa de paracaídas.

CINE MAKANA.















UNA SEMANA PARA PREPARAR LA SEGUNDA PARTE



Modas Infantiles



NOS toca hoy ocuparnos de las modas para nuestros hijos, y pensando en vosotras, mis queridas lectoras, he elegido, entre las mejores creaciones de las casas de París, varios modelos nuevos y elegantes. Son, como veréis, preciosos y aptos para realzar los encantos de una muñequita rubia o un diablillo moreno.

Si os fijáis un poco, notaréis que predomina la línea sencilla, con escasos adornos. Son, en resumen, estos trajes miniatura, una copia fiel de nuestras *toilettes*.

Por ejemplo, observad el modelo de abrigo que figura en esta página bajo el número 3. Pues es, sencillamente, la reproducción del *manteau* de la mamita, lo mismo en el corte que en el tejido empleado. Este es un lindo terciopelo de lana color verde fuerte, cortado casi al hilo y montando con grandes frunces a un canesú que cae sobre los hombros, apretándolos. Una serie de frunces sujeta la amplitud de la manga.

El cuello y puños son de renard gris. El forro puede hacerse blanco o de color, en seda o satín de algodón.

Para hacer este lindo *manteau* se necesitan dos metros de terciopelo de un metro diez de ancho y ochenta centímetros de piel de seis centímetros.

Los botones son de hueso o imitando carey, que vuelve a ser otra vez la última palabra de la moda.

De los vestidos, el primero es de terciopelo color *bordeaux*. Los delanteros van cruzados y abotonados a los lados. La manga kimono termina por un plegado de tul o muselina, blanca o del mismo color que el terciopelo, así como la *collerette*. La falda se compone de dos paños abiertos a los costados y que se abrochan por medio de seis botones.



Traje en terciopelo color "bordeaux".



Traje en "taffetas", "pétale de rose" con bordados multicolores.



Abrigo en terciopelo de lana con adornos de renard gris.



"Tailleur" en terciopelo negro.

El segundo modelo es de *taffetas* color hoja de rosa y adornado con bordados multicolores El cuerpito va ligeramente drapeado y abrochado atrás. La falda es fruncida alrededor del talle y lleva en el ruedo una tira de cibelina.

Necesitaréis para este trajecito dos metros de *taffetas*, de un metro diez de ancho, y tres metros de cibelina en tiras.

El último modelo es un monísimo *tailleur* de terciopelo negro o azul. El corte de la falda y el saco es un *cloche*, formando grandes *godets*.

La novedad de este modelo la forma el capuchón que va forrado en seda color coral, así como el moño que lo ata por delante y los puños. Necesitaréis para este *tailleur* dos metros cincuenta de terciopelo doble ancho.

Respecto a los sombreros, uno es de *taffetas* pequinado y terciopelo azul lavanda, adornado sencillamente con una rosa de metal, o bordada en perlitas y mostacilla multicolor.

El segundo modelo es de terciopelo *bleu Sace;* la copa alta es de armiño o de *herminette*, una imitación muy buena y que resulta altamente económica.

CHELA.

La distinguida elegancia de nuestros modelos, contrasta con la modicidad extremada de los precios.





1. *Sombrero muy chic*, en terciopelo negro, adornado de preciosa fantasía brulé y cinta, a pesos **19.50**

4. *Elegantísimo bretón* en terciopelo o felpa chapelier, con adorno de piel de skungs y bordados de hilos metálicos, modelo de gran chic, a pesos .... **26.**



2. *Elegante sombrero* de terciopelo o seda, adornado de cinta y bonita hebilla, colores de moda, a...... $ **14.50**

5. *Espléndida cloche* en satín, modelo muy sentador, adorno de soutache, colores de moda, a pesos........ **16.50**





3. *Sombrero trotteur* en seda o terciopelo, elegantemente adornado de bonita ala y cinta, a.......... $ **18.**

THE SOUTH AMERICAN STORES..

Gath & Chaves Ltd.

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

TINTA DE IMPRENTA



Señor Antonio Aita, autor de "Retratos imaginarios".

Retratos imaginarios.—Es el título de una colección de bellos cuentos que acaba de publicar Antonio Aita. Antonio Aita es un estudioso insaciable; conoce al dedillo la literatura antigua y moderna; es hombre de extensa cultura, de clara palabra, de sabrosa conversación, apasionado y vehemente. Como crítico de arte, sus juicios son rápidos, precisos y serenos, como los de quien sabe ver y expresar la belleza.

"Retratos imaginarios" es la revelación de un artista admirable y fuerte. Un ambiente de tragedia envuelve todo el libro, pero la tragedia palpita en "Retratos imaginarios", natural y humanamente, como se desarrolla en la vida, sin exageraciones ni dislocamientos. En "La eterna angustia" y en "Chela", dos bellísimos cuentos, ocurren las cosas lógicamente; porque deben de ocurrir así y no de otra manera; porque tal es la vida en todas partes donde hay pasión avasalladora y pobreza de reflexión. Antonio Aita conoce que en literatura, más que en ningún otro arte, se impone la verdad sin cobardías ni velos hipócritas, y sabe darnos la sensación honda, precisa y clara; nos muestra la vida sin esfuerzo aparente, con natural fluidez, en estilo sencillo y grave, diciéndonos siempre lo que quiere decirnos, con esa facilidad de expresión que sólo alcanzan los que saben hacer uso de la palabra, no para que sirva de adorno, sino para decir cosas.

"Las experiencias de un sabio", cuento que sirve de broche al libro, es, sin duda, el mejor de la colección. Resalta en él la ironía fuerte, producto del conocimiento de los hombres, y, con no desarrollarse en él tragedia alguna, el protagonista, doctor de Benedictus, nos muestra el origen de las tragedias más terribles, que estriba en la falta de firmeza y en la eterna injusticia de los hombres. — **Rafael Ruiz López.**

Revista Popular. — Publicación mensual para el hogar, la mujer y el niño. Junio de 1917.

El Arte Tipográfico. — Nueva York. Tomo XIV. Núm. 10.

La vida doméstica. — Revista culinaria instructiva del hogar. Director propietario Francisco Figueredo.

Higiene y profilaxis. — Revista mensual de divulgación científica. Patrocinada por el Consejo de Higiene del Rosario. Año I. Núm. I.

Los bosques patagónicos. — Interesante y concienzudo estudio forestal por el ingeniero **Max-Rothkugel**, una de las personas mejor preparadas en la materia.

Exégeta. — Ideas y letras. Concordia. Año I. Núm. III.

Comedia. — Anno II. Núm. 25. Brazil.

Las misiones de la Patagonia y la civilización del indio. — Conferencia dada en el Centro Socialista Argentino de la circunscripción cuarta por el diputado socialista doctor Angel M. Jiménez.

El trabajo en los establecimientos do asistencia social. — Informe presentado a la comisión interparlamentaria de estudio sobre el trabajo a domicilio por el secretario, diputado doctor **Angel M. Jiménez.**

Los precursores del socialismo en la República Argentina, por el doctor **Angel M. Jiménez.** Librería de "La Vanguardia".

Revista Americana. — El número correspondiente al mes de marzo de esta importante publicación brasileña trae el siguiente sumario: Río Branco, Biografía del vizconde de Río Branco; Sá Vianna, L'arbitrage au Brèsil; Rocha Pombo, A civilisação do Brasil; José Santos Chocano, Oda continental; As principaes associacões litterarias e scientificas do Brasil; Alipio, Machado: O triste fim de un poeta de raça; J. C. Gomes Ribeiro, As fronteiras do Brasil; Alfredo de Assis, soneto A uma palmeira; Arthur Bomilcar, Selecta Camoneana classificada; Bibliographia, Revistas e jornaes. Notas. Un soneto de Heredia.

La revista quincenal. — El número 8 de esta interesante publicación española contiene el siguiente sumario: Alvaro Alcalá Galiano, París en guerra; Julio Cejador, Idealismo artístico contemporáneo; Marqués de Morella, Las subsistencias; Concha Espina, Naves en el mar; Juan Alzina Meiis, Las enfermedades nerviosas y mentales en los ejércitos beligerantes; Francisco Figueras Pacheco, El rey de los cabellos rubios; Mariano Rubió y Bellvé, Crónica de la gran guerra; Boletín bibliográfico.



¡Fuera el Reumatismo!

A juzgar por el alegre semblante de este caballero, el cual, sin duda ha tomado las Tabletas "Bayer" de Aspirina para librarse de los tremendos dolores reumáticos que no hace mucho le martirizaban tanto como si le clavasen agudos puñales en el cuerpo, parece increíble que aun exista quien se deje torturar por el terrible azote del reumatismo.

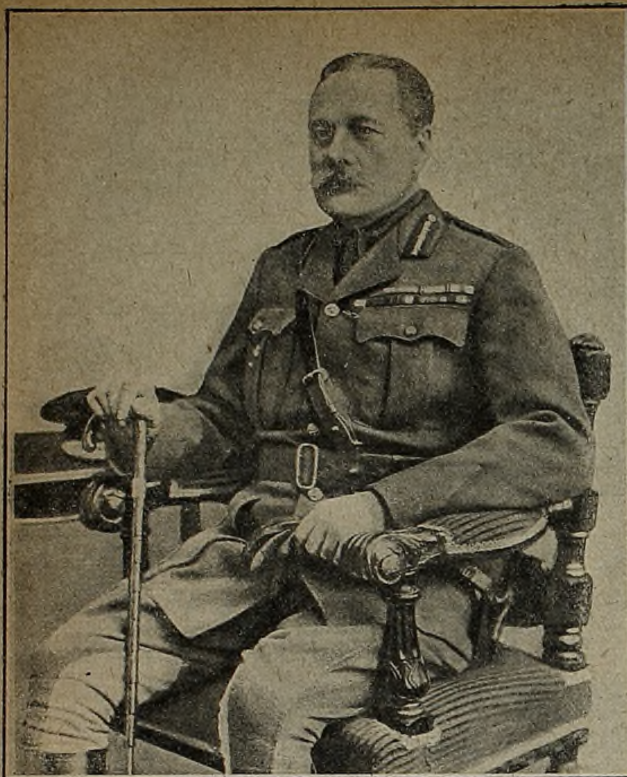
La Aspirina quita el dolor y la hinchazón, tanto en el reumatismo como en la gota, pues obra contra las substancias tóxicas, disminuyendo la congestión y la irritación en las articulaciones afectadas, como lo afirman las eminencias científicas más conspicuas de ambos hemisferios.



Las legítimas tabletas de Aspirina llevan estampada como garantía, la cruz "Bayer" a un lado y "Aspirin 0,5" al otro.

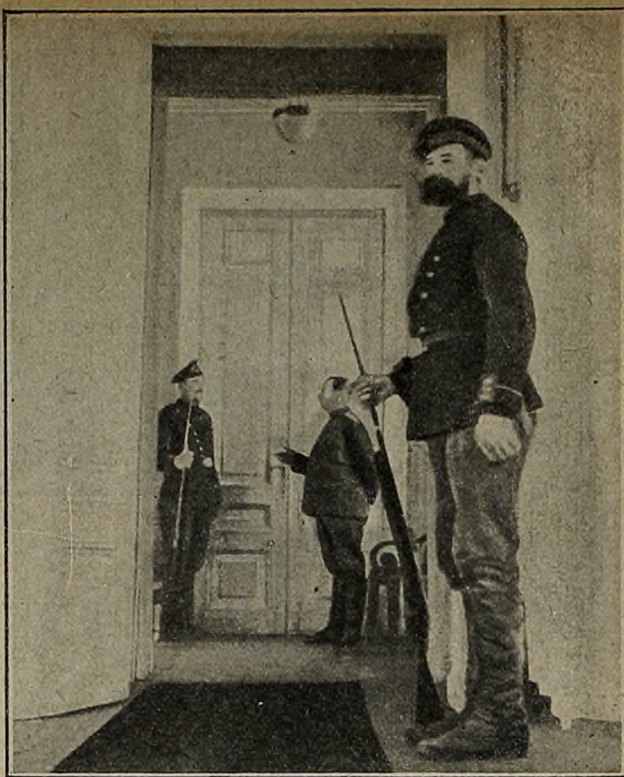
En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores:

Fed° BAYER y Cía. — Buenos Aires



El generalísimo británico

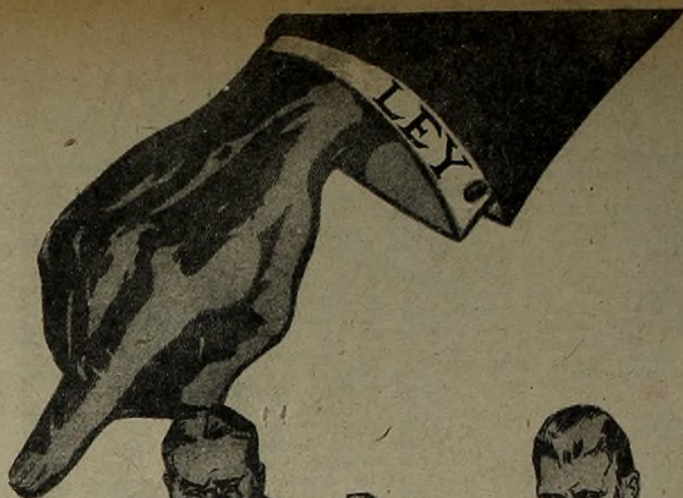
El más reciente retrato de sir Douglas Haig, cuyas tropas asumieron últimamente una brillante ofensiva, obligando al enemigo a emprender la retirada.

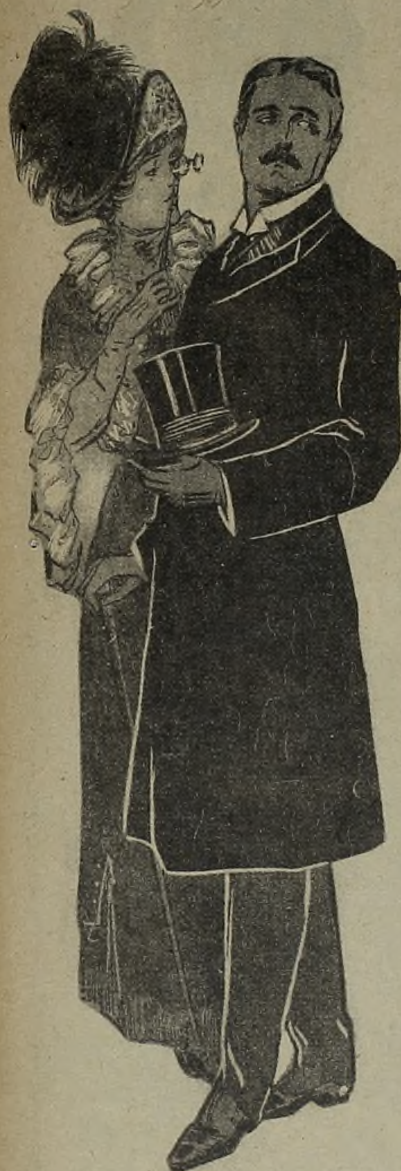


De la revolución rusa

Un oficial moscovita dando instrucciones a los centinelas armados que custodiaban las habitaciones de la Duma donde se hallaban detenidos los ex ministros.

¡Proteja usted a sus ancianos padres!









En el corazón de Manhattan ha sido creado un curioso tribunal destinado a proteger a sus habitantes ancianos contra los resultados de la ingratitud filial. Técnicomente, ha recibido el nombre de División de las relaciones domésticas, Departamento de la Caridad.

Desde la época de su fundación han desfilado por allí infinidad de ancianos, débiles y enfermos, sumidos en la mayor miseria. Las exigencias no son muchas, y con un poco de buena voluntad puede llegarse a un arreglo y evitar la miseria a seres que, aparte de merecer ser atendidos por su edad, deben serlo también por el grado de parentesco que les une con los delincuentes. Así lo ha comprendido el fundador de tan curioso tribunal, Mr. Knickerbocker, juez del distrito.

Los casos que se presentan los jueves, el día indicado para las audiencias, ofrecen pocas variantes, en conjunto.

Ultimamente, uno de los agentes secretos del tribunal halló a una pobrecita anciana que vagaba por las calles. Al ser interrogada, respondió que tenía tres hijos. — ¿Tiene usted tres hijos y ha llegado a este extremo? — preguntó el comisionado. — Preséntese en seguida ante el Tribunal de Relaciones Domésticas.— Una vez allí, la anciana dió los nombres y domicilios de sus hijos: al siguiente jueves, todos, ante el temor de la prisión, pues tal es el castigo que impone el juez Knickerbocker, acudieron con sus esposas ante el tribunal. La anciana madre no habló. Los hijos respondían al interrogatorio con monosílabos, y las únicas que de hecho tomaron la palabra fueron las nueras.

La nuera primera manifestó que le era completamente imposible tener a la madre de su esposo en casa porque sus exigencias sociales no le permitían sacrificar una habitación para destinarla a la anciana. La segunda, lujosamente vestida, dijo que sus gastos eran muchos, que las niñeras de sus hijos elevaban demasiado el presupuesto para llevar a casa *una vieja*. La tercera se expresó más o menos en los mismos términos. Entonces la madre habló por primera vez, para decir únicamente: — ¿Y no temen ustedes que les suceda lo mismo? — Y al decir esto dirigió una mirada a sus hijos, que, como electrizados, comenzaron a hablar a un tiempo.

El juez impuso silencio, y, después de una larga discusión, llegaron a un acuerdo. El hijo mayor cedería *un rincón* en su casa para que durmiese la madre, y los otros dos contribuirían con un dólar semanal para que pudiese alimentarse.



...como en botica

LOS viajes efectuados a través del Pacífico entre San Francisco de California, las islas Hawai y las regiones de Oriente han sido muy numerosos durante los dos últimos años. Como muchos de los turistas llevan consigo sus automóviles, una de las compañías que hacen el servicio de navegación entre esos puntos, ha equipado sus vapores con "garages" para el transporte de dichos vehículos. Los compartimientos están dispuestos de tal modo, que se puede llegar a ellos fácilmente por medio de planchas. Dichos barcos tienen espacio para cuarenta automóviles.



Un sandwich de pan duro.

AL empezar la guerra, muchos pequeños propietarios de la comarca italiana Siguria, previendo una crisis en el comercio de las flores abandonaron, momentáneamente al menos, su cultivo, que reemplazaron por el de legumbres y hortalizas.

Pero como la demanda por parte de Alemania (el país que más flores consume) no tiende aun a disminuir, los cultivadores franceses de la Costa Azul substituyeron a los italianos, procurando forzar la producción que habían abandonado éstos. Ha habido mes en el corriente año en que han entrado cien mil kilos de flores francesas en el imperio germano, por la vía de Suiza. Y para mejor disimular la procedencia enemiga de esa mercancía perfumada, que entusiasma a los alemanes, la envuelven en atrasados periódicos suizos.

EL cuerpo de bomberos de una ciudad de Estados Unidos ha sido equipado con "lámparas portátiles de gas" de 8.000 bujías y de 35 libras de peso, que se cargan a la espalda y producen una luz muy fuerte por espacio de seis horas consecutivas, lo que ha demostrado ser de suma utilidad para alumbrar el interior de edificios y habitaciones llenos de humo donde los circuitos eléctricos o la instalación de gas han sido cortados.

UNA gran parte del hielo que se consume en los Estados Unidos es hielo natural que se extrae de los ríos y lagunas durante el invierno y se almacena en bodegas especiales construídas al efecto hasta la época del calor cuando tiene mayor pedido. Para este fin se ha puesto en uso una nueva máquina de cortar hielo que ha dado magníficos resultados. Está equipada con un motor de gasolina de 35 caballos de fuerza que, al mismo tiempo que la pone en movimiento, hace funcionar la sierra que corta el hielo. Esta corta diariamente 30.000 bloques de hielo, lo que representa el trabajo de 16 hombres con 8 parejas de caballos.

ESTA es la época de las combinaciones, siendo la última de ellas una "lámpara de mesa con fonógrafo", que funciona por medio de un motor eléctrico. El aparato se encuentra en el pie de la lámpara, y cuando no se usa, la parte superior de aquélla queda en posición natural, lo que la hace aparecer como una lámpara ordinaria. Dícese que por medio de esta combinación se mejora el sonido del instrumento, porque las ondas sonoras que se escapan hacia arriba por el pie de la lámpara se propagan suavemente por toda la habitación.

PLANCHADO DE FALDAS. — Cuesta mucho trabajo planchar una falda de linón o de otro género semejante, de tal manera que el ruedo quede parejo y que al ponerse la falda no parezca tener puntas en el borde inferior.

Esto se puede evitar sencillamente pasando la plancha en líneas rectas del ruedo a la cintura. Muchas planchadoras tienen la mala costumbre de pasar la plancha a tontas y a locas, lo que no sólo deja las prendas estiradas de un lado y encogidas de otro, sino que daña la tela y acorta en mucho la duración de la ropa.

LA bicicleta ha sido un magnífico invento para huir en un cerrar de ojos de la atmósfera de las ciudades, sin el fastidio de horarios, y el de volver con la misma rapidez cuando el deber nos llama. Como medio de transporte para el turista, la bicicleta da igualmente servicios inapreciables. En cuanto a su valor higiénico, es negativo. Mientras el andar da a las piernas una forma clásica, el ciclismo las deforme, alargándolas. El paso largo — sin contar el paso de carrera — pone en juego a la vez los músculos de las piernas y otros músculos del cuerpo. El ciclismo se limita a desarrollar ciertos músculos de las piernas, mientras que perjudica a los otros músculos, ya imponiéndoles una tensión continua, ya dejándolos inactivos. Un individuo que no hace otro ejercicio que el de la bicicleta contrae inevitablemente ciertos defectos físicos y se expone a diversas enfermedades. Es, por lo tanto, más importante para el ciclista que para el andarín procurarse una gimnasia para los músculos del abdomen, del pecho, de la espalda y de los hombros.

EL mecanismo de cuerda ha sido reemplazado por el motor eléctrico para el funcionamiento del fonógrafo. Al nuevo mecanismo se le ha agregado una aguja que no hay que cambiar y un resorte para repetir la música, lo que hace que se pueda hacer repetir un disco cuantas veces consecutivas se quiera.



El defensor. — De modo que dice tener testigos de que usted andaba en bote a la hora del crimen... ¡Y cuántos testigos podría usted presentar?

El acusado. — Tantos como quepan en el bote.



¡Quién fuera perro!


ARGA
La última novedad
en lamparitas


PHILIPS ARGA
TIPO ½ WATT

Entretenimientos

Jeroglífico



Intercalaciones

Entre un deporte colocar el nombre de una letra y resultará parte del cuerpo.

Entre una parte del mundo colocar un valle de España, y resultará mujer célebre.

Entre un metal colocar una preposición al revés, y resultará cuerpo celeste.

Humorada

5 ǝɹqɯouoɹԀ a 500 E 100 Verbo en infinitivo. Nombre de letra. Artículo indeterminado femenino. Verbo en infinitivo. 500 A 500. Conjunción. SSS TA; Negación 5 A 50 E. Posesivo. Planta A. Artículo indeterminado. Que Q Tiempo de verbo TA.

Cadena silábica

* * * * — Viajero.
* * * — Techo.
* * — Engaño.
* — Artículo indeterminado.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 654.

Al Paisaje:



A Ensalada artística:

DANTE — CAMOENS — CHOPIN — HERODOTO — PLATON — MURILLO — CERVANTES — HOMERO — RUBENS — CESAR.

A la Curiosidad:

I — D — D — M — AR = MADRID.

Solucionistas

Haydée C. Barros, V. Tidone, Julio Iturriaga, Bernardo Ferdkin, Francisco Leiñeira Antonio López, José M. Fernández, Cecilio Alvarez, Manuela Oliveira, La Ñata, Mario Colomer, Luis Daneri, Ernesto Millán, Dina Rasetti, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Donde las dan las toman,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 22 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

EN SU CASA NO DEBE FALTAR NINGUNA SEMANA EL P B T

CONSULTORIO FEMENINO

A Morse. — Lo siento mucho, pero "tu fiatito" es imposible que lea las líneas que tú has escrito... por lo menos en esta sección. Trata de salir de la incertidumbre en otra forma más discreta, ya que tienes en tu favor la amistad con su familia.

A Una señora afligida. — La pomada cuya receta copio, es eficaz usándola en masajes todas las noches: cerato de galién, 10 gramos; extracto de galega, 5 gramos; lanolina, 20 gramos; agua de rosas, 5 gramos. Por las mañanas, se completa el tratamiento locionándose con agua fría y salada.

A Cototita. — Lo que te acontece a ti es pura y exclusivamente característico de la edad y de un poquitillo de romanticismo, que tú te empeñas en aumentar forjándote "quimeras" de toda índole. Todo ese cúmulo de "extravagancias" te hará sonreir muy pronto, como ya sonríe cierta persona dos años mayor que tú, que en su oportunidad te agradeció unos versos que gentilmente le dedicaste... Mira, Concepción... ¡digo!, Cototita: no te entregues a la meditación y al perfeccionamiento moral haciendo vida de asceta, porque te prohiban que quieras a ese muchacho que amas desde hace ¡5 años!... Y, a propósito: ¿qué se hizo aquel primo a quien, aunque no conocías personalmente, amabas entrañablemente desde "hacía unos meses"? (esto me lo contaste el año pasado...) No reniegues de mi excelente memoria, aléjate de las "rarezas" que no son sinceras y contempla la vida de mejor manera... con más sencillez y mayor encanto... si deseas ser lo relativamente dichosa, que en el mundo, si se quiere, se puede ser...

A Afligida. — Con llamarlo "distinguido doctor" estás del otro lado.

A Margot. — Coloca 125 gramos de carbonato de amoníaco en polvo en un litro de agua, y haz hervir esto en una vasija ancha.

Cepilla bien el saco (sin forros), primero por el derecho y luego por el revés, y pásalo por partes por encima del vapor que se desprende del agua. Así creo que tu abrigo quedará salvado de sus manchas.

A Desesperada. — Lávate las partes afectadas por los antiestéticos puntos negros, con jabón de glicerina, y luego pásate la loción siguiente: licor de Hoffman, 50 gramos; aguardiente de lavanda, 25 gramos; agua de rosas, 10 gramos; esencia de bergamota, 1 gramo. De cuando en cuando lávate con agua, en la que hayas echado unas gotas de agua de Colonia.

A Lucerito. — a) A las bonitas y a las feas los muchachos les hacen iguales jugarretas y les proporcionan parecidísimos malos ratos; por eso no me extraña que el novio de una bonita como tú se tome la libertad de pasarse hasta diez días sin ir a verte; mas te advierto que no debes enojarte por ello, y menos dárselo a comprender a él, que es probable que no disponga del tiempo a su antojo; todo hay que tenerlo en cuenta, para no llegar a ser una tirana. Si quieres curarlo del mal de las largas ausencias, el primer día que se presente le haces saber que no estás en tu casa, pero que lo esperas para tal o cual otro. Busca un pretexto y dale el "bromazo" varias veces "no seguidas", que como "te quiere", sin darse cuenta se irá curando de su defecto poco a poco. b) Emplea esta crema: glicerina, 8 gramos; borato de sóda, 1 gramo; blanco de ballena, 8 gramos; agua de azahar, 8 gramos; aceite de almendras amargas, 64 gramos; cera blanca, 4 gramos; agua de rosas, 24 gramos. Esencia a tu placer.

A Duc de Fleury. — a) Naturaleza rígida, perteneciente a una persona que trata de disimular su sensibilidad bajo una energía aparente. También me da a conocer tu letra que eres muy generosa y que tiendes a subir, gracias a tu perseverancia. b) Todos los días lociónate con la siguiente mezcla: 300 gramos de leche de almendras, 10 gramos de naftalina y 5 gramos de nitrobencina.

A Lolita. — Todas las mañanas, antes de lavarte, pásate un trapito fino, ligeramente untado de vaselina cold-cream, y luego, en el agua que emplees para las abluciones, echas unas gotas de tintura de benjuí.

A 15 de Agosto. — Sí. Llegará el día en que "la canción de una calandria" dé la señal solemne de la reconciliación y de la vuelta de la dicha a dos corazones... llegará...

A M. Méndez de Bolívar. — Lo que usas no es conveniente para el cutis, pues lo obscurece mucho. Te indico a continuación la receta de una leche que tonifica el cutis y retiene los polvos: agua de rosas, 200 gramos; almendras dulces, 25 gramos; almendras amargas, 25 gramos; azúcar, 25 gramos; alcohol, 125 gramos.

A Blanca Nieves. — No concibo esa dualidad que te coloca en tan indefinida cuanto fastidiosa situación; lo que a ti te ocurre es lo siguiente: Solamente "quieres" a uno, al que según me dices "no te puede ver", y al otro le correspondes por deporte, por no quedarte como quien dice "a obscuras". A éste, mal correspondido, le estás haciendo pasar un desairado papel, pues le haces creer que lo quieres para consolarte engañándote a ti misma, cuando los desprecios e indiferencias del "afortunado" recrudecen, y esto, Blanca Nieves, es una injusticia. ¿No es cierto? Por lo tanto, es mejor que le digas la verdad, más o menos claramente, y así te quedarás libre y podrás tratar de conquistar al primero... pero en esto no confíes mucho, porque "al amor no se le manda", y no olvides que si no queremos que nos engañen debemos "predicar con el ejemplo".

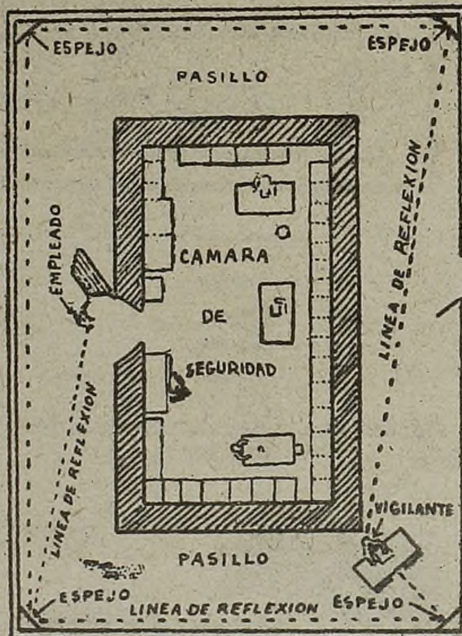
A Muchinga del Carmelo. — a) Rocíalo con alcohol, luego pásale suavemente un trapito fino y exponlo al aire. Es lo único que puedo indicarte para una tela tan delicada, y eso en el caso de que no esté muy echada a perder. b) Suaviza el cutis, pero tiene el defecto de obscurecerlo.

A Amor constante. — Recíbelo como si nada hubiese sucedido, igual que si el año y medio se hubiese reducido por arte de encantamiento a un día y medio de ausencia. ¿A qué vas a perder el tiempo en explicaciones de hechos que ya demasiado conoces, cuando lo necesitas para saborear la felicidad que vuelve, premiando tu constancia? Confirma una vez más que el cariño bien entendido destruye los rencores.

LA OFICINA MAS SEGURA DEL MUNDO

La oficina de grabado y tipografía de Wáshington, donde se hacen todos los sellos, billetes de banco y documentos oficiales de los Estados Unidos, es seguramente uno de los edificios mejor guardados que hay en el mundo. Está protegida por las señales de alarma eléctricas más modernas que se conocen, y custodiada durante la noche por sesenta vigilantes armados. Cinco diferentes sistemas de señales, incluyendo un indicador de tiempo para los vigilantes, una serie de relojes eléctricos y un sistema de indicadores de incendios, constituyen una pequeña parte del complicado mecanismo que garantiza la seguridad de esta oficina.

Además de los vigilantes nocturnos, en el edificio los hay también durante el día, aunque en menor número, relevándose de hora en hora. En la oficina hay cuatro grandes cámaras o departamentos, y cierto número de habitaciones más pequeñas, todas ellas con sus vigilantes particulares a las órdenes de un *custodio*. Nadie puede entrar en estas cámaras no siendo los empleados, si no es para algún asunto oficial o con un permiso especial del director de la oficina.



Plano de una cámara y el pasillo que la rodea, con el sistema de espejos para facilitar la vigilancia.

Las cámaras referidas, aisladas del edificio, son realmente cámaras dentro de otras cámaras. Por la noche, cuando se cierran las puertas, dos vigilantes dan la vuelta por completo alrededor de ellas cada quince minutos. Gracias a una complicada serie de espejos, un vigilante puede ver lo que hay encima y debajo de la cámara, y desde cualquier punto puede ver lo que hay en todo el contorno.

Cada cámara es una construcción de doce metros de ancho por veinticuatro de largo y unos seis de alto, hecha de cemento armado, con muros de un metro de espesor reforzados con barras de acero y entramados con tela metálica por la cual pasa una corriente eléctrica en relación con un sistema de timbres, de modo que es imposible introducir en el muro ningún instrumento cortante o perforante sin que inmediatamente suene un timbre de alarma en la habitación del custodio o jefe de los vigilantes. La puerta pesa veinticinco toneladas, y se abre por un complicado mecanismo, pero está tan admirablemente construída, que basta empujarla con un dedo para cerrarla.

Lo más admirable del edificio, sin embargo, es el procedimiento por el cual puede el custodio en cualquier momento enterarse dónde está cada vigilante, y hasta ponerse en comunicación con él. Cada vigilante, durante su guardia, debe oprimir cierto botón cada cinco minutos, y en el acto la señal se transmite al cuarto del custodio y se manifiesta de tres maneras simultáneas: por el sonido de un timbre, por la caída de una gota de agua y por una señal en la esfera de un reloj. Si las señales no aparecen en el momento debido, el custodio sube a indagar la causa. Hay que advertir que el mecanismo está construído de manera que el vigilante no puede dar la señal cuándo ni dónde quiere, sino que a determinada hora sólo puede darla en un sitio, cinco minutos después en otro, y así sucesivamente, con lo cual se ve obligado a hacer su ronda tal como se le ordena.

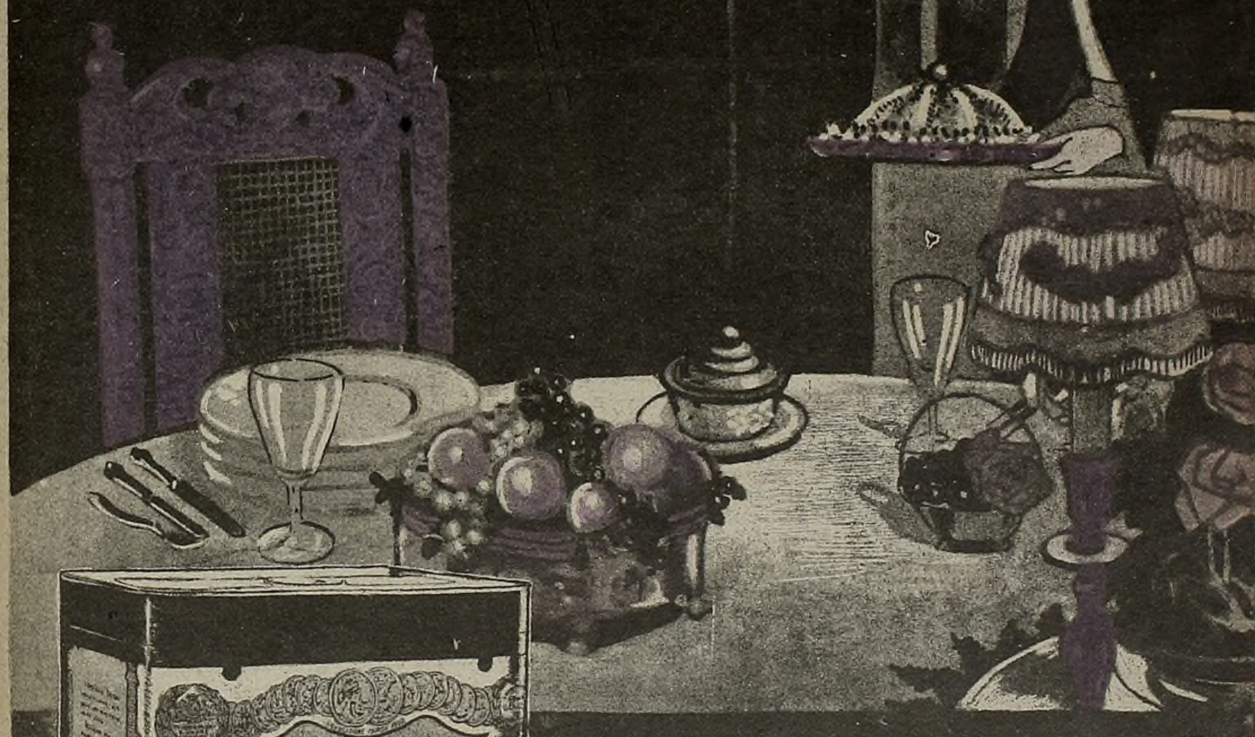
"BUITONI"

es título de pureza

En toda mesa bien presentada y en todo plato condimentado con delicadeza y buen gusto, debe estar infaliblemente el exquisito

ACEITE DE OLIVAS
"BUITONI"

El más fino de todos



"BUITONI" se vende en todos los buenos almacenes.

EDUARDO de BARY y Cía.

ESMERALDA 916 - BUENOS AIRES

Los millones del ex zar



Nicolás II posee una gran fortuna particular, aparte de las fabulosas riquezas que disfrutaba en virtud de sus derechos de soberano. Como zar cobraba más de cincuenta millones de francos al año, y daba a cada pariente en primer grado una pensión anual de dos millones y medio de francos. Poseía innumerables palacios, y sus banquetes de gala le costaban lo menos quince mil pesos oro cada uno.

El emperador tenía, además, su casa militar compuesta del ministro de Guerra y 150 ayudantes de campo, y su casa civil, en la que figuraban innumerables funcionarios, médicos, especialistas, dentistas, sacerdotes y acólitos. Para el sostenimiento de los palacios, funcionarios y criados, entregaba el tesoro 37 millones y medio de francos.

La emperatriz cobraba medio millón de francos anuales, y otro tanto la emperatriz viuda. A cada hijo del zar se le asignaban, desde el momento de nacer hasta las veintiún años, 100.000 francos anuales, y el heredero del trono cobraba además 250.000 francos anuales para el sostenimiento de los palacios. Las hijas recibían como dote, al casarse, dos millones y medio de francos.

No hay datos que permitan calcular los bienes particulares del ex zar y de los demás miembros de su familia, pero se sabe que eran muchos, tanto en fincas como en dinero. En 1904 se dijo que en uno de los bancos extranjeros más ricos había depositado Nicolás II doscientos millones de francos.

A propósito de esto, es interesante recordar cómo se libró de pagar los derechos de transmisión de bienes en Inglaterra de los que dejó domiciliados allí el zar Alejandro III. Al fallecer este zar dejó en el Banco de Inglaterra un capital nominal de 171.463 libras esterlinas, de ellas 4.223 en metálico y el resto en títulos del cinco por ciento ruso. El valor nominal de los títulos era de 167.240 libras esterlinas, pero en el mercado valían 209.050, de suerte que en realidad guardaba el banco 312.273 libras esterlinas. No se pagaron los derechos reales al pasar el dinero a la posesión del emperador Nicolás II, y ello fué objeto de investigaciones por parte del Comité de Cuentas Públicas.

Poco después de la muerte de Alejandro III fué consultado el interventor de Legados y Derechos de Sucesión, preguntándosele si el caso tenía circunstancias especiales para hacer una excepción de la regla general. El interventor sostuvo que debían ser pagados los derechos, pero indudablemente se ejerció presión diplomática sobre el gobierno inglés, y los bienes pasaron a Nicolás II sin pagar los susodichos derechos.

La riqueza del zar procede de tres fuentes principales: el tesoro nacional, las fincas imperiales y los *bienes del gabinete*. Las fincas imperiales, que sumaban varios millones de hectáreas, producían unos cincuenta millones de francos al año, y los bienes del gabinete, formados por fincas de propiedad del zar, rentaban más del doble.

En 1906, temiendo la familia imperial una expropiación forzosa de sus bosques, los vendió a un grupo de financieros alemanes en doscientos cincuenta millones de francos, y, según se dice, en 1911, vendió el zar una parte considerable de sus fincas propias.

COLABORACION ESPONTANEA

A UNA RUBIA

Como lampo de luz va tu cabello
en dos matas, cayendo a cada lado,
para hacer de tu rostro sonrosado
la sublime expresión de lo más bello.
De tus glaucas pupilas el destello
tiene algo de fatal y de sagrado,
y contrasta en tu boca el purpurado
con la ebúrnea blancura de tu cuello.
En tu cuerpo de espléndidos perfiles
cosecharan el triunfo mil buriles
haciendo de tus gracias gloria suma;
pues tu rubia belleza tanto hechiza
que mi mente en su sueño te idealiza
nueva Venus brotando de la espuma!

Félix A. Argota.

Campana.

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

¡Oh, andante caballero, soberano
desfacedor de entuertos! La asechanza
de encantadores mil, contra tu lanza
y tu esforzado pecho urden en vano.
Al famoso Merlín, cuyo pagano
mago y brujo fué el "bu" de Sancho Panza,
dió tu brazo invencible su venganza,
gloria a España y al genio castellano.
Por la "sin par" fermosa Dulcinea
pusiste la justicia a gran altura,
y el noble rocinante en tu odisea
fama eterna alcanzó con tu bravura;
y hoy no queda en el orbe ni aun simiente
de la follona y malandrina gente.

Hilario Martínez.

Libertad.

INTIMO

Tuve deseos de mirarme un día
en el límpido espejo de tus ojos,
y beber de tus labios la ambrosía
para luego a tus pies llorar de hinojos!...
. . . .

¡Perdona aquel entonces de armonía!
Hoy mi senda cubierta está de abrojos,
y con calma glacial lucho bravía
por librar a mi ser de tus enojos!...

¡Ya todo se ha esfumado!... Del lirismo
de mi pasión de niña, solo queda,
para mal de mis horas: un abismo.
Para bien de las tuyas: lo que pueda
sufrir mi corazón! El cataclismo
surge... y en él, mi espíritu ya rueda!...

Concepción T. Chaves.

Bella Vista (Corrientes).

¡ESA NOCHE!

Esa noche dijeron nuestros ojos
lo que en nuestras dos almas existía,
y mis labios junté a sus labios rojos
y un beso se escuchó en la selva umbía.
Una vez dispersados los sonrojos
nos miramos de nuevo: ¡Sonreía!...
Otra vez la besé, caí de hinojos,
¡y allí dejé mitad del alma mía!
Al darnos el ¡adiós! la blanca luna
con sigilo en las nubes se ocultaba,
y huían las estrellas, una a una.
¡Esa profunda obscuridad hablaba!...
Un silencio... después... ¡Fué mi fortuna
una mujer hermosa que lloraba!

Juan José Cassiet.

AMICA SILENTIA LUNA

En el jardín, junto a la tapia, en breve
la sombra de los pinos se retrata.
Embalsamada, leve,
la brisa besa mi ardorosa frente.
Y desde arriba, silenciosa, envía
mi confidente amada, la sombría
caricia de sus rayos misteriosos.
Sueñan los corazones con ternuras:
las almas vagan plenas de amarguras.
Y la luna por todo lo que existe
va rielando, tranquila y solitaria,
murmurando en las sombras la plegaria
que llegar puede al corazon del triste.

María Pilar Fernández E.

UN LIBRO ORIGINAL

Manual del Perfecto Canalla

por

RAFAEL de SANTA ANA



Acaba de ponerse a la venta un libro interesante. Su título, "El Manual del Perfecto Canalla", es todo un "programa". La obra, escrita por Rafael de Santa Ana, con humorismo fácil y estilo originalísimo, logrará fácil venta entre nosotros, donde tantos "canallas" desean perfeccionarse. Tiene el libro de Santa Ana un curioso prólogo de Jacinto Benavente, que reproducimos por considerarlo una excentricidad más del admirable autor de "Los Intereses Creados".

Dice así el prólogo:

Creo inútil encarecer, como es uso, la importancia de esta asignatura. *El Manual del Perfecto Canalla*, es muy necesario. Los ejemplos prácticos son siempre deficientes.

Encontrar un perfecto canalla es tan difícil como encontrar una perfecta persona decente. Era preciso depurar en un cuerpo de doctrina la imperfección de la realidad.

Este libro viene a ser como el *Príncipe*, de Maquiavelo.

Quizá se preste a las mismas caprichosas interpretaciones que el célebre tratado del famoso secretario florentino.

Habrá quien juzgue que todo en él es ironía, espejo de vicios para contrarrestar mejor las virtudes. Habrá quien lo tome al pie de la letra y procure realizar en su vida el tipo ideal del perfecto canalla. Habrá muchos que, en su loca vanidad, crean haberlo ya superado. ¡Infelices! Hay quien cree que con ser traidor a la amistad y desagradecido a los favores, ya basta para ser canalla. ¡Funesta equivocación! La primera cualidad del canalla es que nadie pueda conocer que lo es. El canalla conocido deja de serlo, porque ya no es peligroso.

El prólogo más apropiado para este libro, claro está que había de ser una canallada.

Yo pensé, primero, no haberlo escrito, faltando a mi palabra; pero pensé en seguida que con esto no perjudicaba al autor ni al libro, tanto como con escribir y firmar el prólogo.

Basta con que el libro aparezca firmado por mí para que este *Manual del Perfecto Canalla* parezca un libro reaccionario, germanófilo, fuera de toda literatura. Los intelectuales caerán sobre él, y nada digamos si el libro se vende y consigue el aplauso del público. ¡Ah! Entonces será cosa despreciable. Hemos convenido que toda obra aplaudida y celebrada por el público es mala de solemnidad. Para andar hoy por el mundo intelectual es necesaria una patente que sólo otorgan los aliadófilos.

No descubriré yo aquí si mi buen amigo Rafael Santa Ana es de ellos o de los nuestros. Esto sería ya demasiada canallada para un prólogo.

JACINTO BENAVENTE.

P B T en Río de Janeiro

Prevenimos a nuestros lectores de Río de Janeiro, que la administración de esta revista no se responsabiliza, bajo ninguna forma ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro

Agente en Río de Janeiro, Casa Braz Lauria, Rua Gonçalvez Dias 78

o en su defecto a esta administración directamente:

Avenida Presidente Julio A. Roca 531, Bs. Aires

LA RISA, EL LLANTO Y LOS GRITOS

DE LOS ANIMALES, PUESTOS EN MUSICA

NO es fácil poner en música los gritos de los animales, ni las inflexiones de la voz humana cuando hablamos, reímos o lloramos. Sin embargo, a fuerza de observación, se ha conseguido.

Verdad es que en esto de observación los músicos afinan todavía más que los pintores. Al efecto se cuenta que un músico italiano hallábase cierto día viendo cómo administraban la pena de azotes a un delincuente. El reo lanzaba gritos tan lastimeros y tan desesperados, que el público, indignado contra los verdugos, estaba a punto de intervenir, cuando el compositor calmó a la muchedumbre diciendo:

— Ese hombre es un farsante. Los gritos que da no son de pecho sino de cabeza. Apuesto cualquier cosa a que no le han hecho daño.

Y, en efecto, registraron al criminal y se vió que entre la camisa y el cuerpo tenía puesta una porción de ropa.

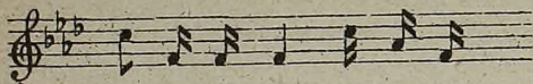
La mejor imitación musical que se conoce de la risa, es la contenida en el *allegro* de Handel. Cuantos han oído a *Fausto* (¿y quién no lo ha oído?) recuerdan las carcajadas de Mefistófeles. En las zarzuelas y piezas cómicas hay también muchas imitaciones de las distintas clases de risa... musicales.

La risa ordinaria, no la mefistofélica ni la de zarzuela, puede expresarse en estas notas:



¡Ja — ja - ja — ja!...

En la risa más rápida, más alegre y más espontánea, se lanzan las notas siguientes:

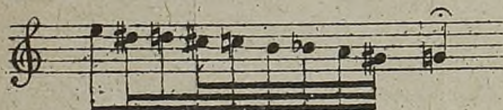


¡Ja — ja — ja — ja — ja — ja — ja!

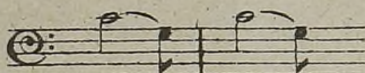
La entonación y el ritmo de la música son muy claros.

Con el llanto sucede lo contrario y es muy difícil anotarlo musicalmente. La voz se escapa con gran velocidad y no descansa en casi ninguna nota; así es que se necesita un oído exquisito y mucha paciencia para poder anotar esa expresión del dolor humano.

Una joven sollozando, sobre ponerse muy fea, emite la siguiente frase musical, que no puede ser más desagradable:



Pasando de las personas a los animales, vemos cómo se expresan éstos. Una vaca muge así:



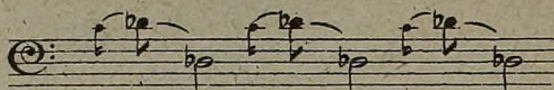
El relincho del caballo puede interpretarse en estas notas:



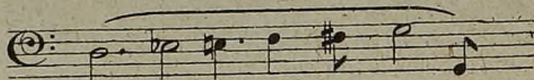
Al balar, el cordero hace así:



He aquí el rebuzno del jumento:



La ternera hace:



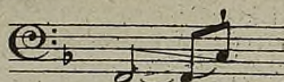
El perro:



La gallina cacarea:



El cerdo gruñe:



El gato maúlla así:



Algunos de estos gritos de animales pueden ser interpretados de una manera mucho más complicada y con infinidad de variaciones, porque, al igual que nosotros, esos seres no se limitan a expresar siempre sus emociones de la manera más sencilla.

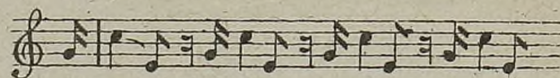
Por ejemplo, el relincho del caballo admite diversas variaciones.

No sólo los seres animados, sino también los objetos inanimados caben dentro del alcance de la música imitativa.

Véase el chirrido de una carretilla:



El resoplido de un fuelle:



y el golpe de martillo sobre el yunque:



Consideramos ocioso decir que la interpretación de la mayoría de estas frases musicales resultan mucho mejor en el violín que en el piano; en este último instrumento será difícil reproducir algunas de ellas.

VEINTICINCO ENTRADAS GRATIS PARA VER A FRANK BROWN

Segundo regalo de PBT





Todos los niños señalados con un punto blanco pueden pasar por la administración de P B T, Avenida Julio A. Roca 531 (Diagonal Sur), donde les será obsequiada una entrada con asiento, gratuita, para la matinée del sábado 16 de junio o la del sábado 23, en el Circo Hippodrome. Es indispensable que todos los "pebetes" agraciados pasen personalmente por nuestra administración, para poder ser reconocidos como retratados en esta fotografía.

Por turfista



ANECDOTA

Para que nuestros lectores se den cuenta hasta dónde llegan las pretensiones extraridículas de esos jockeys aprendices, que en cuanto comienzan a ganar unas carreritas sus propias ínfulas los remontan al "séptimo cielo", para caer de ahí a la realidad en espantoso porrazo, que los deja poco menos que idiotizados para el futuro, narraremos otra anécdota del repertorio turfista, en que pinta de cuerpo entero a uno de esos ilusos de ocasión y a plazo fijo (las cincuenta carreras que acuerda el reglamento a los aprendices para pasar a categoría de jockeys), plazo que, una vez vencido, recién entonces comprenden la verdad de las cosas, puesto que al perder los kilos de descargo con que podían correr, ya nadie se acuerda de ellos, y, diciendo la verdad, algunas veces injustamente.

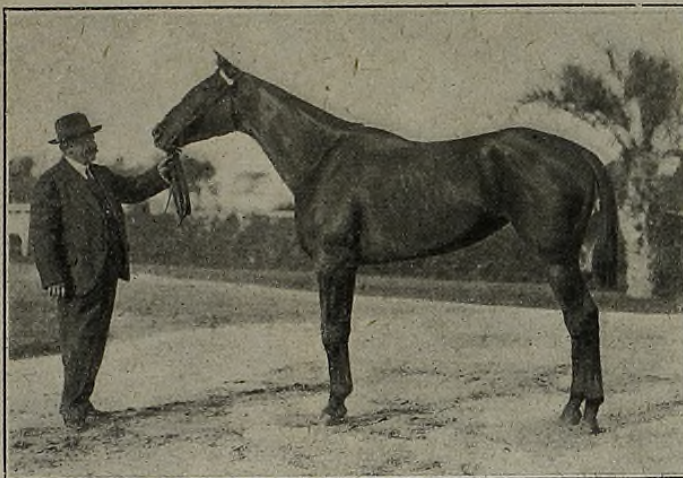
Llegó un día en que uno de los cuidadores más acreditados del gremio y más antiguo, serio en sus proceders, que tiene bajo su dirección a una importante caballeriza, y que por más señas fuera cuidador de uno de los caballos cuya fama en las pistas ha transcendido al haras, donde a muchos de sus descendientes les ha transmitido positivas bondades, necesitó los servicios de un buen aprendiz para ofrecerle un caballo, que en la carrera que iba a disputar parecía imbatible, y en vista de ello se lo ofreció a uno, que en esos momentos estaba en forma ganando en cuanta prueba intervenía, gracias a los kilos de descargo, más que a sus positivas cualidades.

Como dejamos dicho, el cuidador en cuestión, hombre de pocas palabras y correcto en sus procederes, le ofreció a ese aprendiz su caballo, y ¡cuál no sería su sorpresa cuando oyó que el "maestro" en ciernes le contestaba con todo énfasis y la prosopopeya de un personaje: "Antes de aceptar su ofrecimiento, tengo que estudiar la carrera para ver si me conviene o no." "¡Oh, audacia inaudita!", dijo el cuidador para sí, y sin decir una palabra de reproche ante lo que se podía tomar como una insolencia de parte del "mequetrefe" que por inexperiencia perdía una caballeriza seria, se dirigió a otro aprendiz, que pasaba cerca de él, y le hizo el ofrecimiento que le había hecho anteriormente al otro, con la diferencia que éste aceptó de inmediato y de buen grado el honor que se les dispensaba: vestir los colores que tantos triunfos obtuviera.

Habría pasado un rato de lo ocurrido, cuando el primer aprendiz vino a encontrar al cuidador de que hacemos referencia, para decirle que después de haber estudiado la carrera había visto que le convenía, y que por lo tanto le correría a su caballo; pero al manifestar esto no contó con la "huéspeda", y que era la contestación que le daban: "Vea, amiguito: mi caballo no lo correrá usted, por estudioso, y por lo tanto continúe estudiando, que en caballos a mi cuidado no se ha de sentar jamás; que aquí el que más pierde es usted y no yo", y dicho esto le volvió la espalda al "científico estudioso", que no salía de su asombro.

Diremos, para terminar, que el caballo ofrecido ganó fácilmente la carrera, piloteado por un "muñeco" de buena voluntad y sin pretensiones, en tanto que el otro, que en la misma prueba intervino, no figuraba en el marcador, y maldecía su ridiculez, que le hizo perder una carrera en fija.

Como el aprendiz chasqueado son casi todos los restantes, que, simulando a los pollos, en cuanto salen del huevo ya se creen con condiciones de "gallo" (ave, y no el diputado radical).



UNO DE LA GUARDIA VIEJA QUE RESURGE

Honorio Valdez, antiguo y meritorio compositor de caballos de carrera, teniendo de la brida a su mejor pensionista, Mamita II, propiedad de don Justo C. Saavedra, nacida en 1913, e hija de Mehari y Meduse.

Honorio, que desde largo tiempo había sido "dejado de lado", como vulgarmente se dice, por la suerte, con Mamita II comienza a "echar buena", como lo prueba la campaña hasta ahora realizada con la buena hija de Mehari, considerada como una de las mejores yeguas de su generación y de las actualmente en entrenamiento.

Mamita II debutó el año próximo pasado, alcanzando en su primer presentación un triunfo sobre Gringuilla, yegua ésta considerada como buena; su segunda carrera la ganó el 17 de agosto sobre Protea, Muñeira y un lote de trece concurrentes; vuelve a correr en un premio remate, el 3 de septiembre y gana holgadamente por dos cuerpos y medio, en 1.38.3|5 la milla. Puesta en venta con la base de seis mil pesos, no se hace ninguna postura por ella, y Honorio, no "cabiendo" en sí de contento, la lleva a su caballeriza, para ganar hasta fin de año tres carreras más.

En lo que va de la presente temporada, Mamita II ha sido presentada tan sólo cuatro veces, de las cuales tres ha ganado, dos carreras ordinarias y una clásica en el premio Criadores.

La campaña de Mamita II, como puede apreciarse, no puede ser más honorable, y ella habla muy en favor de su cuidador, que la ha sabido sostener en un grado de preparación admirable.

FAUCHEUR

Al fin se produjo el caso; fué lo que dijo Juan Valla al ver ganar al "adefesio", hijo de Greenan y Alberta, que tiene a su cuidado, desde que dejó de pertenecer a la caballeriza Curupaytí.

La paciencia de Valla, sólo comparable a la de Job, ha podido más que las condiciones carreristas de Faucheur, que más que de caballo de carrera tiene estructura de fósil antediluviano.

El buen grado de preparación que ha alcanzado, debido a los constantes desvelos de su discreto cuidador, han de contribuir para que el defensor de la caballeriza El Vasco se adjudique algún otro triunfo.

CORNELIO FERNANDEZ

Se le ha acordado patente de cuidador a Cornelio Fernández, hermano de los profesionales Juan C., Norberto, Gabino y Federico Fernández, que durante varios años ha ejercido su profesión con regular éxito en los hipódromos de Rosario, Bahía Blanca y Azul.

Ha tomado bajo su dirección a la caballada de la Ecurie Las Palmas, que son Indú, Caburei, Profeta, Dolfo y Mesina, animales con los cuales puede realizar una honrosa campaña en Palermo.

Le deseamos que en ésta la suerte lo acompañe, aun cuando es bien notorio que por estos pagos no es tan fácil "pelar la costilla" como en los hipódromos acogidos.

ENLACE

El sábado pasado se realizó en Mendoza el enlace de don Clemente Caro, director de la "Revista Sportiva", ceremonia que alcanzó vastas proporciones y en la que los contrayentes recibieron de sus amistades los votos más fervientes de felicidad.

Realizada la boda, don Clemente y señora se ausentaron a Cacheuta, donde permanecerán una breve temporada, para retornar después a ésta, a reanudar aquél sus tareas periodísticas.

"REVISTA SPORTIVA"

Mientras dure la ausencia del director de nuestro colega la "Revista Sportiva", que, como informamos en párrafos anteriores, ha contraído enlace, se ha hecho cargo provisoriamente de la dirección el conocido "alacrán" don Roberto Barbagelata, vastamente conocido entre el elemento turfista.

Barbagelata, que es un buen muchacho, y cuya debilidad única es el socialismo con sus "dioses" Justo, Di Tomaso, Dickman y Cía., ha de desempeñar con todo encomio su puesto, en mérito de sus relevantes dotes de "alacranoide" puestas de manifiesto en diferentes ocasiones.

RUMORES

Se dice, y como rumor lo consignamos, de que un propietario de caballeriza se ha presentado a las autoridades del Jockey Club formulando una denuncia contra el ex cuidador de sus caballos, por haberlos éste sometido a trabajos violentos después de haber sido notificado que debía entregar esos animales a otro compositor, y, como bien se comprenderá, ello ha sido hecho con el solo fin de perjudicar a aquél en sus intereses.

Si esto se comprueba, es de creer que la comisión correspondiente, que tanto se preocupa por la buena marcha de la institución, ha de castigar severamente a ese compositor, que tan ruinmente se venga de su ex patrón, que al retirarle los caballos por la causa que fuere, lo hace en todo su derecho.

A. D. E. J. C.

Se previene a los empleados del Jockey Club, tanto de la casa central como del Hipódromo Argentino, que deseen ingresar a la Asociación Deportiva Empleados Jockey Club, que las adhesiones las recibe el secretario señor Severo Benetti, en la secretaría provisoria, Tucumán 560.

Este centro deportivo, cuyo móvil principal es fomentar los vínculos de amistad entre el personal del Jockey Club, promete, por el entusiasmo que ha despertado entre sus componentes, llegar a ocupar entre sus similares un puesto de primera fila, no sólo en el orden deportivo, sino también en el orden social.

La primer comisión directiva, elegida en la asamblea realizada el 30 del mes pasado en uno de los salones de nuestro colega "La Razón", ha comenzado con toda actividad sus tareas, a fin de que en el menor tiempo posible la A. D. E. J. C. tenga su local social y se instale definitivamente.

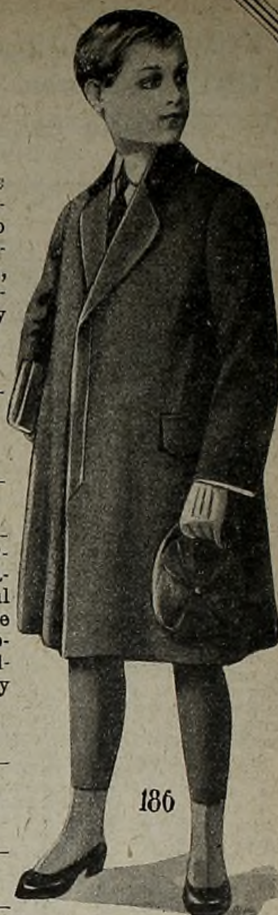
El Maestro Isabelino.

Harrods

es la casa preferida por las familias para vestir a sus niños, porque en ella encuentran calidad, moda y economía.







185. — *Elegante SOBRETODO* cruzado, confeccionado en casimires ingleses, gustos elegidos, forro de seda, espalda con presilla y tablón invertido.

Años: 7	8-9
$ 40	**44**
10-11	12
$ 48	**52**

186. — *SOBRETODO* derecho, en ratina de lana azul marino, cuello de terciopelo negro, forro de seda, espalda con presilla y tablón invertido.

Años: 7	8-9
$ 27	**30**
10-11	12
$ 33	**36**







187. — *Elegante RAGLAN* con cuello cerrado, confeccionado en casimires ingleses de lana, modelo de gran moda, medio forro en raso de seda. Para años:

6-7	8-9	10-11
$ 40	**43**	**46**
12-13	14-15	16-17
$ 49	**52**	**55**

160. — *TRAJE* "Tric-Trac", confeccionado en rico cheviot, en colores lisos, cuello en crepe de lana blanca, cordón de seda, para años:

2-3	4-5	6-7
$ 12.50	**14**	**15.50**

181. — *Elegante SOBRETODO* Directorio, confeccionado en cheviot, colores lisos, de gran moda.

Años: 2-3	4-5	6-7
$ 28	**31**	**34**

162. — *Elegante TRAJE* de terciopelo negro, creación HARRODS, cuello y cordón de seda, blusa toda forrada, para niños de:

Años: 2-3	4-5	6-7
$ 20	**22**	**24**

Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

La calidad no puede ser mejor. Los precios, con LA BASE DE LA CALIDAD, son sumamente módicos. Esto no escapará a su buen criterio,

1. *Vestido de franeleta*, en colores rosa, celeste y colorado, adornado con nido de abeja, de 1 a 5 años . . . . $ 5.90

El mismo en franela de pura lana, en colores rosa, celeste y blanco, de 1 a 5 años . . . . $ 13.90

2. *Vestido de bombasí* fantasía, en colores rosa o celeste, pollera tableada, de 2 a 5 años, $ 3.90

3. *Vestido de bombasí*, buena clase, cuello y puños de terciopelo, de 2 a 6 años . . . . $ 4.50

4. *Vestido* confeccionado en buen bombasí rayado en azul o rosa, cuello piqué, festoneado, de 2 a 6 años . . . . $ 4.90

5. *Saco de punto*, todos colores de moda, modelo muy acampanado, con faja y bolsillos, talles del 34 al 42, ... $ 16.90

6. *Saco de punto*, en colores bleu, arena y verde, en forma recta, con cinturón, talles del 34 al 42 . . . . $ 12.90

El mismo para niña de 1 a 7 años . . . . . $ 10.90



Año XIV



N.° 655

DIRECCIÓN:
CHILE 263. — U. T. 3842, Avenida.
Administración: Av. Julio A. Roca, 531
U. T. 2402, Aven. C. T. 1398, Cent.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En la capital		En el interior	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 8.00
Semestre..	$ 5.00	Semestre.	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00

Buenos Aires, 16 de junio de 1917

—Doctor, este chico me tiene muy preocupada... Fíjese que pronto cumplirá seis años y no ha roto a hablar aún.

—No se asuste, señora... Ahí tiene ese señor que pronto cumplirá los setenta, y nadie ha podido sacarle todavía una palabra.

Dib. de Soldati.

Charlas de la semana

Mi primo Aniceto. — No me tiene excesivo cariño. Yo bien lo noto. Le molesta que me tiña el bigote, que use botines con gamuza de color y que lleve bastón con puño de oro. Vamos... que mi primo Aniceto es un ser despreciable.

Yo tengo un modo de ser muy especial. Algunos dicen que soy tonto, y estoy más que seguro que Aniceto anda propalando por ahí esta afirmación antojadiza. Agradeceré que los que le oigan no le crean; es un poco embustero.



Lo que ocurre es que yo no tengo, como él, un carácter explosivo y espinoso; él es capaz de decirle a Wilson, por ejemplo, que los norteamericanos son los individuos más egoístas del planeta, y que se deje de pregonar el idealismo y la civilización, porque esas son frasecitas que encubren prosaicas conveniencias y vulgares intereses... Yo comprendo que Aniceto está en razón al opinar así, pero... ¡es tan dulce no discutir con nadie!

Aniceto, aparte de su geniecieto, es un tipo de talento, muy independiente en sus apreciaciones y un crítico social sagaz y certero. Ha publicado hace poco un libro titulado *Lo que a mí me parece*, que lo ha indispuesto con los tres únicos amigos que lo visitaban. A veces — yo bien se lo he dicho — no conviene disponer de tanto talento, ser tan independiente y poseer un espíritu tan sagaz y certero. Cuando le digo esto, él, invariablemente, me responde:

— Mira, Constancio: bastante tienes tú que hacer con tu bigote para que me vengas recomendando tinturas con que teñir mi carácter. Preocúpate de lo tuyo, que por ser tuyo no vale nada, y a mí déjame en paz.

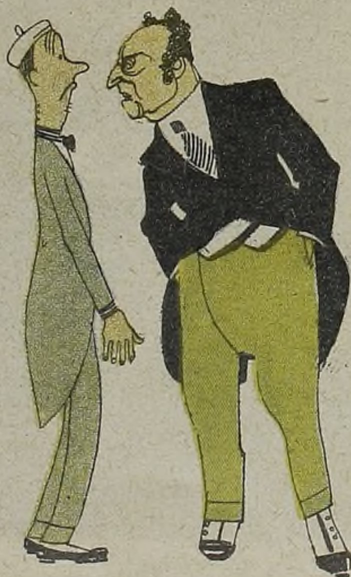
Yo, cuando le oigo semejantes barbaridades, no sé qué hacer, y más si está presente algún extraño. Una vez me atreví, ya harto de sus franquezas exageradas, a proferir una docena de palabras injuriosas que me dictó el despecho y la indignación. ¡Mejor no lo hubiese hecho! Comenzó en seguida a planear un juicio privado y público de Constancio, "este papagayo de Constancio", como él *cariñosamente* me denomina. Trató en forma irrespetuosa mis prendas de vestir, relató cierta aventura con una corista — cosas que la gente me achaca y que yo les juro a los lectores que no son ciertas, — enumeró mis aficiones gastronómicas de solterón inaguantable, y, por último — fué lo que más me exaspero, — expuso sus opiniones acerca de mis sobrinas Zulema y Emilia, dos chicas encantadoras, a quienes apoda corrientemente "las coquetas zancudas", refiriéndose a su manera de caminar mediante estudiados saltitos.

Todas nuestras discusiones concluyen así: hablando él pestes de Carlota, mi querida hermana, y de mis carísimas sobrinas, y yo pretendiendo defenderlas, tartamudeando a cada paso, enrojeciendo de ira ante su sonrisa sarcástica y palideciendo de rabia cuando pronuncia despectivamente: — Carlota lo que quiere es *colocar* a las zancudas... — Dicho lo que antecede, añade, mofándose burlonamente de mi acaloramiento: — Tú eres un vejete verde, admirable papagayo, a quien dominan una hermana que no piensa más que en la masajista y dos coquetas preocupadas en pescar la futura víctima, es decir, el futuro esposo...

A pesar de estas rudezas formidables, cada semana viene una noche a cenar con nosotros. Nos sentamos a la mesa, Carlota y las chicas — con quienes vivo hace ya tres años, — él y yo, *los solterones en competencia*, como nos llama mi hermana. Aniceto todo lo comenta con aplastadora agudeza.

— Mamá — decía ayer Zulema, — ¿iremos el viernes al festival de beneficencia del Odeón?

Al oir esto Aniceto, delante de *misia* Serafina, una vieja del tiempo de Rozas, y del padre Jacinto, un cura muy circunspecto y seriote, contestó remedando la voz de Carlota: — Sí, hijas, sí: iremos. Los pobres nos permitirán pasar una velada divertida y ustedes a sus anchas echarán el anzuelo por si alguno pica. Todo ello será para mayor honra de Dios.



Yo no sé como Carlota, misia Serafina y el padre Jacinto no sufrieron un síncope.

El jueves último hubo invitados. Un abogadito que acababa de recibirse manifestó al poco rato sus simpatías por Irigoyen. Aniceto lo contemplaba socarronamente; el abogadito, ante su mirada inquisitiva, concluyó por cortarse y no saber qué decir. Por fin le preguntó:





— ¿Usted, joven, ha leído lo que ha escrito don Hipólito?

— Sí, señor — respondió azorado el pobre muchacho.

— ¿Usted sabe el vasco?

— No; no, señor.

— Entonces, usted no ha entendido lo que don Hipólito ha escrito.

Los comensales, gracias a heroicos esfuerzos, lograron contener la risa. Carlota estaba muy nerviosa.

Después de algunos instantes, un coronel de filiación radical, que yo tenía a mi lado, le interrogó:

— ¿Y por qué no es usted radical?

— Hombre — dijo Aniceto, — porque tengo un pasable gusto político y literario. Cuando quiero conseguir mis máximas rabietas, repaso los proyectos del Ejecutivo y leo lo que Oyhanarte escribe y dice...

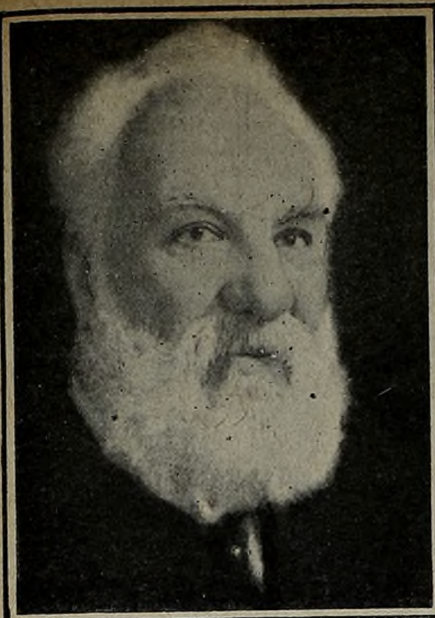
Al terminar su párrafo Aniceto, el coronel radical apuró precipitadamente un vaso de agua, y se puso a observar ensimismado la pierna de pollo que le habían servido.

Durante la cena nadie volvió a entablar conversación con mi primo Aniceto. Sin embargo, él se pasó el tiempo ponderando las patriarcales costumbres de la Cochinchina, país a que piensa trasladarse para evitar el *gansismo* social, y donde — él mismo lo dijo — "no hay radicales, ni masajistas, ni zancudas, ni funciones de beneficencia, ni hombres que se tiñan el bigote."

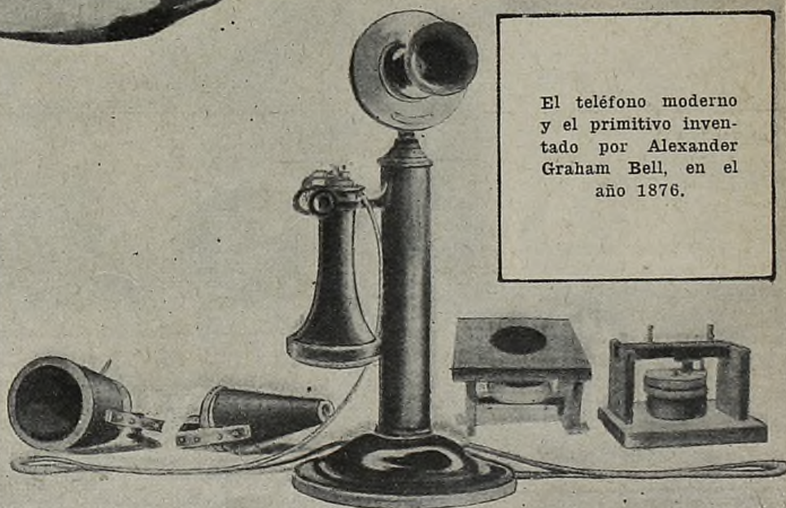
Constancio ENERG.

Dib. de Soldati.

Aniversario del teléfono



Alexander Graham Bell, inventor del teléfono. Nació en Escocia en 1847. En 1871 se trasladó a los Estados Unidos, donde se naturalizó.



El teléfono moderno y el primitivo inventado por Alexander Graham Bell, en el año 1876.

El 2 del corriente mes se cumplió el 42.º aniversario de la invención del teléfono, ese aparato tan indispensable en la actualidad y que tan activa parte toma en nuestra vida cotidiana.

Aunque Alejandro Graham Bell, inventor del teléfono, tuvo motivos suficientes para creer el 2 de junio de 1875 haber resuelto el problema de la transmisión de la voz por medio de la electricidad, el teléfono moderno adquirió forma práctica recién al cabo de un año de experimentos continuos.

El invento de Bell se generalizó rápidamente, y no tardó en ser aplicado en todos los países de la tierra.

EN EL PROXIMO NUMERO INICIARA "P B T" LA PUBLICACION DE "EL LADRON", CUENTO CINEMATOGRAFICO ORIGINAL DEL DOCTOR BELISARIO ROLDAN.

ASILO QUE SE VUELVE MANICOMIO

No todos los aspectos del dolor humano han de sernos totalmente antipáticos y repulsivos. Hay desdichados que viven gozando de una felicidad—pese a su desdicha—que no alcanza ningún mortal. Y no es paradoja si se analiza el concepto que tenemos de las cosas los llamados cuerdos, y el que llegan a forjarse aquellos a quienes designamos *locos*.

He contemplado, en el Asilo de Mendigos, de Rosario, una comunidad extraña de ex hombres que han pasado por la vida como proyecciones simétricas, cayendo en el varatro de la inconsciencia, hasta la carcajada perpetua.

Fuí a esa casa, cuyo nombre evocativo me hacía figurar algún sabroso coloquio con venerables viejas, deseando encontrarme con las gráficas recordaciones de apergaminados criollos con cien cicatrices; buscando emociones de tranquilo invierno a través de aquellas almas, y me di cara a cara con los espectros de las miserias humanas. Este mismo espectáculo me hubiera sugerido, hace algunos años, una larga y filosófica definición de pesares y desdichas ajenas. Pero ahora, la sonrisa sarcástica y las burlescas muecas de estos asilados me parecen menos horribles, porque comprendo cuán atroz debería ser el mundo sin idiotas, sin locos y sin genios... Si la historia estuviera formada por seres normalmente cuerdos, no sería emocionante, sino que sus páginas podrían servir como específico para los que padecen de insomnios.



Carlitos, de 15 años, idiota, y Esteban Pérez, idiota, mudo y tullido.

Por eso estos locos que saludan como príncipes, apenas voy entrando en el jardín del mal bautizado Asilo de Mendigos, me parecen sumamente cuerdos, y, a ratos, unos excelentes críticos.

El *arquitecto* Antonio, que hace 27 años ambula por estas galerías, creyéndose predestinado a reformar el estilo de la catedral milanesa, recuerda, en los paréntesis que su bobera le deja, que fué uno de los albañiles constructores de la misma casa en que vive sepulto. Conoce varias artes, y está enterado del maremágnum político del país, como cualquier catedrático de comité.

Al lado de Antonio, el popular Pancho Escalante, que lleva casi el mismo tiempo de pérdida de su *yo*, suele llorar las ingratitudes del siglo, *a quien Dios castigará sin duda*. Su preocupación consiste en evitar conflictos con sus vecinos, y a ese fin pone toda la fuerza de esa maquinación que, en otro tiempo, pudo llamarse voluntad, y que hoy es manía, rotación de figuraciones. existencia automática.

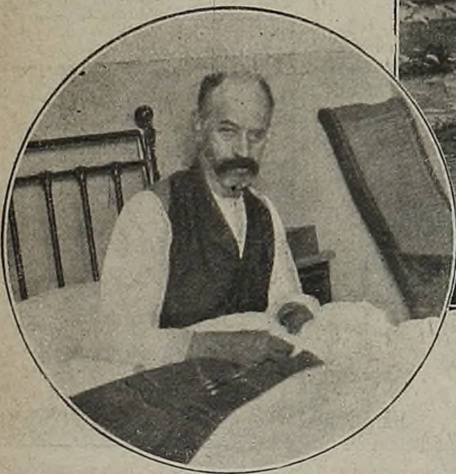
Lejos de ofrecerme un punto de conmiseración estas almas colocadas por la inconsciencia en el borde de un caos, muévenme a curiosidad. Tienen



José Gaunera, cojo e idiota. Es el tipo más extraordinariamente conmovedor del asilo.



La guardia vieja del asilo: Carolina Flores (alojada hace 27 años), Eulogia Joaquina Rodríguez, María Hurtado, Carmen González, Manuela Murillo y Felipa Ledesma.



Domingo Fiori. Desde hace 15 años permanece en la cama cosiendo y bordando.

alguna fulguración muy honda en su esencia que no ha sido aún clasificada por los alienistas, y quién sabe si el abandono es en realidad su única locura, su telaraña cerebral, que un afecto o una compasión hubieran podido rasgar a tiempo. Sus palabras no dejan de envolver cierta intención hiriente. ¿Me diréis que en la mujer agobia mucho más el estado de inconsciencia? Creo que sólo es cuestión de sensiblería, pues lo mismo que se advierte en los hombres la ausencia de esa luz que nos hace coordinar y se sufre o se ríe ante las ridículas salidas del demente, en estas fisonomías que, indiscutiblemente, fueron alguna vez bonitas o frescas, aparecen los rastros de la insensibilidad moral. A ratos gesticulan una sonrisa espantosa, que cae como una pedrada en cuerpos desvencijados y ruines.



Carolina Flores, alienada desde hace 27 años; Eulogia, desde hace once años, idiota, y Felipa Ledesma, que hace 19 años padece perturbación mental.

La decana de esas mujeres, Carolina Flores, tiene 28 años de asilo, y mantiene su locura impasible, a influencia de la manía piadosa. Forma corro con las más antiguas de la casa, y parece ejercer algún prestigio: ¡hasta en las esferas donde el código borra la personería, existe el espíritu de prioridad!

¡Quién sabe si muchas celebridades podrían competir en ese terreno con estos ex hombres, para quienes la piedad señala una frase demasiado cruel: locos! No son todos los que están...



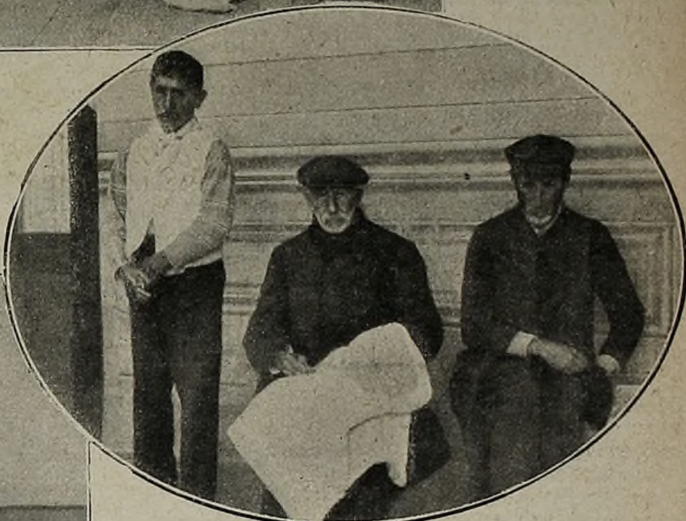
José Sánchez, idiota, y Juan y José Desperando, ciegos.

En este caserón, donde muy pocos de sus habitantes pueden resolver de por sí las cosas del vivir, hay un perfil venerable y sugestivo. Una figura que en estos postreros tiempos ha asumido extraordinario relieve, aproximándose al corazón y a los dolores de los pueblos: la hermana de caridad. Nunca mejor que aquí, bajo la influencia de estos muros sombríos, he sabido medir todo el hermoso respeto de amor que debió inspirar al inmortal Ricardo Gutiérrez, al escribir aquel romance cristiano *La Hermana de Caridad*.

Estas hijas del sacrificio, abandonan su personalidad, vigilando a las pobres mujeres asiladas que, en pabellón aparte, pasean las huellas de sus fracasos o de sus excesivos éxitos de una juventud deshilvanada.

Al lado de todos estos seres, aparecen media docena de chicuelos, niños de quince, doce, catorce y diez y seis años de edad, idiotizados por herencia alcohólica o patológica.

Las buenas hermanitas de la caridad prestan prolijos auxilios a estos niños, y en el transcurso de la conversación que sostenemos mientras efectuamos la recorrida de pabellones, me hablan con extraordinario cariño de sus protegidos. Ante la tragedia que aparece cruel en estos momentos de mi visita, vuelvo los ojos hacia las locuras que nos transforman, y siento ansias de hacerme sombra, espectro, visión fugaz, como los inconscientes...



Bruno Montenegro, Manuel Montero y Antonio, asilados desde hace 27 años.

Santiago FUSTER CASTRESOY.



El popular Panchito Escalante, Roque Rossale y Francisco Mesa.

Fot. Martínez.

A PROPÓSITO DEL LIBRO "SERENAMENTE"

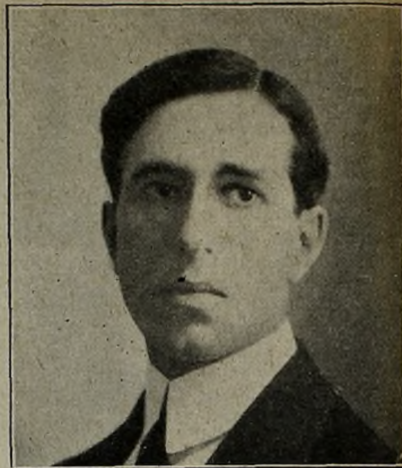


Ernesto Morales, poeta, autor del libro "Serenamente".

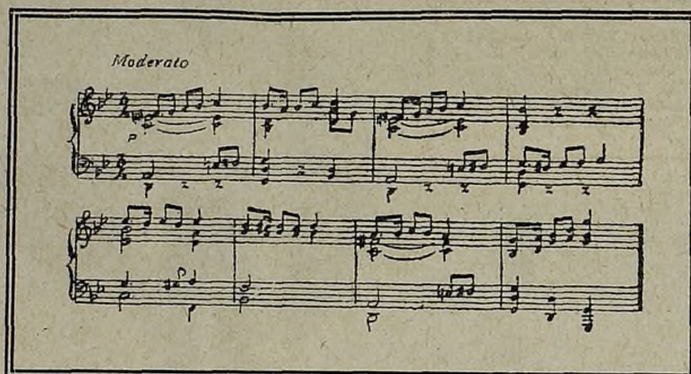
El autor de *Serenamente*, tomo de poesías que acaba de aparecer, ha recibido de don Martiniano Leguizamón la siguiente carta, que sirve de prólogo a la obra del joven poeta Ernesto Morales:

Celebro con viva simpatía el noble propósito que inspira su breve cuaderno de *Canciones Criollas*. Revivir los viejos aires comarcanos — que acompañaron, al compás de la guitarra, los regocijos y los dolores del antiguo morador de nuestros campos — con su acento rústico e ingenuo, pero henchido de colorido local — todo eso que el cosmopolitismo borra y pervierte, — es empresa digna de un poeta.

Mientras otros malogran la inspiración cantando temas exóticos, con un afán de originalidad que raya a veces en risueñas extravagancias; busca usted inspiración serenamente en los asuntos sencillos de la tierra escucha las secretas palpitaciones del alma cósmica de la multitud para restaurar el ritmo saturado de penetrante melancolía de esos cantares olvidados, con que el antiguo morador de los campos argentinos — que ya no es más que un recuerdo legendario — suspiró sus hondas tristezas.



Armando Chimenti, que ha hecho los comentarios musicales.



He saboreado lentamente sus composiciones, y en más de una de ellas he percibido la armonía suave y vaga que despierta la dulcedumbre de las cosas idas para nunca más volver.

Santa simplicitas. Una suavidad delicada, una emoción sincera de verdad subyugadora corre a través de estos versos encantadoramente sencillos, que evocan las aromas y la luz de los cuadros de un retazo de la vida argentina, la más genuina de su historia y la más nuestra, porque, en su hora, el gaucho fué encarnación del sentimiento nativo que pugnaba por la emancipación.

Naturalmente, sin artificio visible — como agua de manantial, según el gráfico símil del Martín Fierro — han debido brotar estas canciones evocadoras; tal como brotaban las coplas del corazón estremecido del payador errante, cuando bajo la luz de las estrellas dió a los vientos el eco de sus pesares y el suspiro de su esperanza.

Así, esta sugeridora cuarteta, que brilla como una lágrima sobre la blanca cuartilla:

"Yo me he quedado pensando
en lo que no volverá,
y allá mis tristes pensares
tristes van a suspirar."

Es tan sincera y expresiva, despierta tantas cosas gratas en el espíritu, que la siento instalada en lo más recóndito de mi ser, para avivar la pasión inextirpable de mis amores terruñeros. ¡Cuántas veces, luchando por encontrar la palabra que expresara con todo su relieve y nitidez la imagen amorosamente evocada, no habré "quedado pensando en lo que no volverá", en lo que ya no es más que una sombra fugaz, que cruza en nuestro espíritu como una visión sin encontrar el perfil que la vuelva a la vida perenne del arte!...

VIDALITA

Bellas florecillas,
vidalitay,
macachines, seibos,
que un día llevaste,
vidalitay,
juntito a tu pecho.

Las he recogido,
vidalitay,
y ahora las he puesto
juntito a las cuerdas
vidalitay,
del triste instrumento.

Por eso es que ahora,
vidalitay,
mi guitarra, lentos
cantan los cantares,
vidalitay,
que encierran tu pecho.

Por eso es que ahora,
vidalitay,
cuando canta, creo
que tiene sonidos,
vidalitay,
de amorosos besos.

Por eso es que ahora,
vidalitay,
cuando canta siento,
su voz con perfume,
vidalitay,
de agüita del cielo.

Por eso es que ahora,
vidalitay,
cuando canta, veo
su voz con alitas,
vidalitay,
como de jilguero.

Florecitas bellas,
vidalitay,
macachines, seibos,
¡que le han dado el alma,
vidalitay,
que vibra en tu pecho!

Usted ha logrado imitar el acepto pristino, ajustando el movimiento rítmico de sus estrofas a la sencilla forma indígena, componiendo sus cuadritos con la luz ambiente, lo que los avalora y les da esa cadencia típica de los viejos cantares de nuestros campos.

La evocación resulta más agradable y completa con las acotaciones musicales del joven compositor Armando Chimenti, que sabe sentir y traduce gallardamente la emoción de los temas de la música nativa. Y es de imaginar el gozo interior con que muchos escucharán los dulces acentos, cuando una voz argentina entone estas sencillas canciones que hablan suavemente al corazón de las horas idas del suelo natal.

Mal que les pese a los pudibundos — que por simple snobismo simulan desdeñar nuestras cosas — el gusto del público manifiesta su complacencia al sentir el trino de la guitarra que preludia alguna melodía de la tierra. Lo comprueba en estos momentos el franco éxito que logran noche a noche los admirables cantores criollos Gardel y Razzano en sus audiciones del teatro Empire, donde el estilo pampeano del *Moro* y la ingenua leyenda serrana de *La Pastora*, causan las delicias de la selecta concurrencia, con ese prestigio misterioso e inquebrantable que nos ata al pasado, como a la voz de un conjuro, despertando la admiración y el entusiasmo...

El hecho es, sin duda, halagüeño para sus canciones, que llegan en hora propicia a renovar emociones, que nunca serán indiferentes para los hijos de este suelo; como no lo son en los pueblos más cultos de Europa, donde se conservan y cultivan con amorosa reverencia esos recuerdos de la música, los cantares y la danza tradicional.

Bien merece la simpatía popular su empresa de poeta en que el patriotismo no está ausente, pero que sobre todo busca la secreta fuente de eso que llama Mallarmé: el encanto de las cosas desvanecidas.

MARTINIANO LEGUIZAMON.



Señora Rosa de Paz (Rosario)

Fot. Frans van Riel.

Quimeras y realidades



SIEMPRE deseosa de dar a mis lectoras temas de interés, voy a reproducir en mi crónica de hoy algunos párrafos de un conocido autor, que ha dedicado a la mujer sus más hermosas obras.

Consejos sanos, indicaciones de gran utilidad, en una palabra, una verdadera *guía* para las mujeres sin experiencia, que suelen quejarse de *su mala suerte,* cuando sólo a ellas mismas debieran hacer responsables de los fracasos o penas sufridas.

Dice el autor a que me refiero que la mujer de nuestra época, aquella a quien podríamos designar con el nombre de *esposa moderna,* está alejada de sus ascendientes por una distancia infinitamente mayor de la que separaba antiguamente a su madre de sus abuelas.

La evolución, en estos últimos años, ha sido particularmente rápida, y, en la jerarquía social, la mujer de hoy ha conquistado un notable adelanto sobre la criatura que, hasta ayer, estaba sometida a todas las debilidades y a todos los caprichos que una educación egoísta y mal razonada desarrollaba en ella.

La calificación de egoísmo no se aplica solamente aquí, como generalmente se observa, al despotismo del hombre, deseoso de mantener en tutela a la mujer, para afirmar así su preponderancia.

La joven esposa moderna, ha beneficiado de la transformación rápida que la nueva educación ha favorecido.

Y si ahora la joven lucha todavía para hacer triunfar sus convicciones, la mayor parte de las veces no debe acusarse más que a sí misma y a la violencia demasiado pronunciada de su entusiasmo, que la hace traspasar los límites que separan la ilusión de la realidad.

Si se admite que las aspiraciones son la expresión de un ardiente deseo que tiende a la posesión de la felicidad, se imaginará la importancia de las posibilidades en la realización de este deseo.



¿Qué debe entenderse por felicidad? Los filósofos de todos los tiempos la representan como la expresión de la satisfacción íntima.

Para la joven esposa la felicidad se divide en aspiraciones de dos especies:

La felicidad que debe proporcionarle una unión perfecta y la que espera de las satisfacciones exteriores, clasificadas bajo el nombre de bienestar.

El error de muchas mujeres que hacen su *début* de esposas, es no saber evitar la desproporción que existe entre la quimera y la realidad.

¡Cuántas existencias se ven turbadas por la falta de sensatez en las aspiraciones, con relación a las alegrías realizables!

¡Aun en nuestra época, numerosas mujeres, pendientes de sus ensueños de jovencitas, se desesperan en no encontrar en su marido el héroe soñado!

Y si la ilusión ha revestido otra forma, persiste en muchas jóvenes esposas, que, a los pocos días de matrimonio, se creen dignas de compasión al comprobar que su marido no responde enteramente a su ideal.

El hombre, que durante el día está pendiente de sus negocios, no puede, al llegar a casa, convertirse en un enamorado de novela a quien no preocupa otro pensamiento que el deseo de agradar.

La mujer exige constantes atenciones, olvidando que, a su vez, bajo el imperio de una inquietud o de una contrariedad, se abandona muchas veces a nerviosidades o impaciencias que desentonan en absoluto con el carácter que ha demostrado tener mientras ha durado su noviazgo.

Muchas mujeres que sufren por no ser comprendidas, están en la situación de esas jóvenes que, no pudiendo hacerse entender por un extranjero, dicen:

"¡Este hombre es tonto; no comprende el sentido de mis palabras!"

Y él mismo dirá, por su lado:

"¡Estas personas son unas ignorantes; no me comprenden!"

Sin embargo, ninguno de ellos está exento de inteligencia: no hablan el mismo idioma... eso es todo.

¡Cuántos matrimonios sufren de este mal!

No hablan el mismo idioma, y pensando de distinta manera las palabras con que uno y otro se expresan, hieren los oídos del otro como vanos sonidos que no tienen significado.

Las causas de los malentendidos son múltiples, pero las principales se basan en la desproporción de las aspiraciones y las posibilidades.

Es sabido que la realidad equivale rara vez a la ilusión, y la falta de muchas esposas jóvenes es no saber limitar las suyas a las soluciones que el buen sentido les hace entrever como probables.

Una meditación sensata les hará comprender el terrible dilema que se les presenta: aspirar a una clase de felicidad que no se puede conseguir.

O bien conquistar esa felicidad por medios destinados a terminar con ella, puesto que, al conquistarla, cargarán su conciencia con un acto o una serie de actos que deben ser vedados para ella.

Sacrifican su felicidad a la persecución de un miraje del que no adivinan más que los contornos, sin poder precisarlos, y se desesperan cuando, después de lanzarse hacia la visión, la ven desvanecerse, mientras que la sencilla realidad que han despreciado, se hace inaccesible para ellas.

En cuanto a aquellas que, desdeñando los consejos de la razón, quieren por medios ilícitos conquistar el lujo en que habían cifrado su felicidad, no será extraño verlas contemplar llorosas lo que fué objeto de su ardiente deseo, diciéndose, llenas de desaliento:

"¡No era más que ésto!"

Para éstas, la felicidad antes despreciada se convierte en quimera; quimera inaccesible esta vez, de la que la separa una barrera que ni el tiempo podrá destruir, porque está cimentada por el remordimiento.

Por la adaptación:

ROXANA.



LOS GRANDES DIARIOS PROVINCIALES

LOS ANDES

MENDOZA, LUNES 21 DE MAYO DE 1917 — DIRECCI



Doctor Adolfo Calle, fundador de "Los Andes".



Señor Jorge Calle, director.

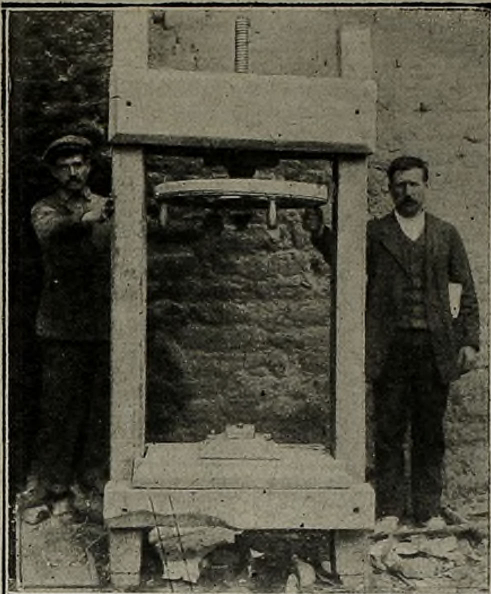
El periodismo argentino ha hecho, en un corto espacio de tiempo, progresos que constituyen el asombro de quienes hacen una comparación, por ligera que sea, entre los grandes diarios que hoy ven la luz pública y aquellos otros que treinta años atrás aparecían por el esfuerzo personal de quienes tomaban sobre sí la pesada tarea del periodismo independiente.

Los Andes, diario de la mañana que aparece en Mendoza, es uno de los órganos de publicidad que puede ofrecer esa comparación en su larga y agitada existencia de 35 años. Cuando fuera fundado por el doctor Adolfo Calle, el 20 de octubre de 1882, *Los Andes* era una diminuta publicación, en cuyas cuatro páginas vibraba la energía de una generación que ha dejado al país enormes beneficios; vivió para servir los intereses públicos de la provincia, y controló siempre la acción de aquellos gobiernos que no siempre supieron velar por el bienestar colectivo de la progresista provincia del oeste.

Entre sus progresos, cuenta con una agencia-sucursal en esta capital, dirigida por los señores Felipe Calle y W. G. Robles.

Hará cinco años que el doctor Calle, por motivos de salud, abandonó su obra, para entregarse al descanso de la vida privada, desde donde contempla la obra de sus continuadores sus hijos Luis María y Jorge.

FABRIC.



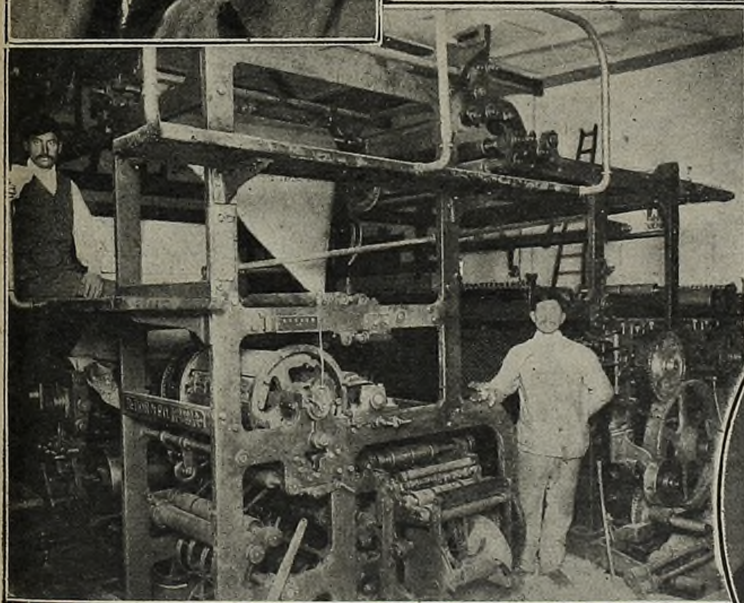
Prensa en que empezó a imprimirse el diario el 20 de octubre de 1882.



Felipe Calle, director del servicio telegráfico y de la agencia.



Vista exterior del edificio.



Rotativa impresora.



Luis María Calle.

LOS LIBROS POLICIALES





Se ha dicho, y con razón, que la cultura y el adelanto de un pueblo se miden con la cantidad y calidad de lo que lee. Ser analfabeto es la desgracia mayor que puede acaecerle a persona alguna. El analfabeto tiene que soportar dos sufrimientos igualmente dolorosos, igualmente insufribles: la eterna curiosidad insatisfecha y la desconfianza, recelosa aún de la amistad más fielmente manifiesta.

En este país, comparándolo a otros, no hay un gran porcentaje de analfabetos; pero lo hay, esto sí, de malos lectores, lo que es equivalente... Porque no basta que un pueblo aprenda el abecedario y deletree, con mayor o menor facilidad, ciertos vocablos; es preciso que aprenda a saber leer. Es decir, que aprenda a seleccionar aquello que ha de leer, bajo riesgo de convertir esta ventaja de su alfabetismo en un arma destinada a herirlo, puesto que, lejos de facilitarle la formación de una conciencia propia, no hará sino orientarle por las sendas escabrosas a que conducen las *lecturas nocivas.*









Ciertamente, con no ser un país de analfabetos, no haríamos muy digno papel si algún curioso estadígrafo recogiera en cifras la cantidad y calidad de las lecturas corrientes. Fuera del natural consumo de textos escolares o universitarios, lo que se lee no son sino publicaciones que sólo sirven para la degeneración orgánica y mental de la raza; desde el pequeño escolar — que entre cuadernos y libros de texto lleva el infaltable tomito de aventuras — hasta el hombre ya entrado en años, predomina una predilección por la literatura espeluznante y folletinesca, que, hábilmente explotada por *escritores* y editores poco escrupulosos, sólo a los lectores perjudica. Hasta la obrerita o empleada que distrae el aburrido viaje de tranvía leyendo, carece de este criterio de selección; lee lo truculento donde descuella la sensiblería. Braéme, Invernizio, de Val, Contreras, etc., tienen así formado su público.





El género de las *aventuras policiales* es, generalmente, el más socorrido y, también, el de resultados monetarios más tangibles. Nació, puede decirse, cuando los novelones del *Far-West*, como *Dick, el terror de las praderas, Pieles rojas contra blancos,* y crónicas de piraterías, como *Montbars el pirata, Los bucaneros o los buitres del mar* y *Stoerte-Baker o un capitán de 18 años,* ya no interesaban al público. Comenzó con las famosas *Aventuras de Sherlock Holmes* y *John C. Raffles, el ladrón aristocrático,* continuándose hasta ahora, bajo diferentes aspectos y títulos, unitarios en su fondo; es así que resulta inexplicable el éxito alcanzado por *Fantomas, Nick Carter, Nat Pinkerton,* etc. Ya para este tiempo habían circulado folletines de bandidaje con ciertos ribetes un si es no es románticos, en forma de volumen de pequeñas dimensiones, de los cuales muchos hicieron época y ocupan puesto de honor en algún baúl familiar, como supo guardarlo en su tiempo la leyenda de *Genoveva de Brabante* o la *Biblia*...



¿Quién no recuerda, hace cuatro o cinco años, el extraordinario furor que provocara en la juventud el concurso *Arsenio Lupin,* organizado por un diario de la mañana? Este concurso era una resultante del ambiente y la difusión de los cuadernos de aventuras policiales. Fué una época de desvarío; en la calle se tropezaba con jóvenes que fumaban en pipa y llevaban gorra inglesa... Los biógrafos no exhibían sino *films* de este jaez, y en los escenarios teatrales se reeditaban las hazañas de *Sherlock Holmes* y *Lupin.*

Las aventuras policiales forman un voluminoso acervo de *malas lecturas,* que es preciso desmoronar. Hay un deber que impone combatir estas *lecturas nocivas,* por la fortaleza mental y orgánica de la raza a que pertenecemos y so pena de que si no lo hacemos, andando el tiempo se llegue, sin gran esfuerzo, a ser un pueblo de degenerados.

Noel de Lara.

TOCADOS DE GUERRA



Mme. Vesnitch (Serbia).

HOY que la guerra ocupa casi por completo nuestro pensamiento, es de interés general ocuparnos de las mujeres que con su generosidad sin límites y admirable altruismo alivian el dolor de tantos desgraciados que caen en los campos de batalla! ¡Cuántas manos blancas y aristocráticas no desdeñan estropearse con los ácidos y desinfectantes y empaparse en sangre de héroes; y esos ojos, acostumbrados a mirar tan sólo la belleza de la vida, se fijan hoy con natural dulzura en las llagas espantosas, en la carne despedazada, en los miembros amputados, en las cuencas sin órbitas de los infortunados ciegos!...

¡Esas mujeres son santas! Las hay jóvenes y hermosas; las hay venerables, que no sienten temblorosas sus manos ni empañados sus ojos para curar heridos. ¡Son madres, son hermanas, son prometi das, que prodigan su amor infinito, su delicadeza incomparable a pobres soldados desconocidos y humildes, con la misma abnegación que cuando se trata de héroes!!

¡Samaritanas modernas, que dan el bálsamo del amor purísimo de sus corazones grandes y generosos!

Algunas, damas de la aristocracia, han abandonado sus comodidades, su lujo, su casa, para vivir obscuramente, niveladas todas por el blanco e inmaculado manto de enfermera, más honroso que las diademas suntuosas que otrora adornaron sus cabellos!



Mme. de Sezille (Francia).



Princesa Cantacuzéne (Rumania).



Mme. Marinovitch (Rusia).



Toca inglesa.



Condesa de Hemptinne (Bélgica).



Toca italiana.



Mme. Depew (Estados Unidos).



Toca japonesa.



Toca francesa.



Lady Michelham (Inglaterra).

Vemos aquí a hermosísimas mujeres, como Mme. Marinovitch, la princesa Cantacuzéne y lady Michelham, ostentando las honrosas insignias de la Cruz Roja.

Cada país ha adoptado un estilo, desde la práctica gorra inglesa y las tocas clásicas, hasta los mantos que envuelven a estas abnegadas y santas mujeres en un nimbo de pureza que recuerda las alas de los ángeles.

Recién a fines del siglo XVI se organizó debidamente el servicio de ambulancias y enfermeras en los ejércitos; y la primera ambulancia *volante*, que tantos y tan admirables servicios presta en la actual guerra, fué organizada por Larrey, en 1792, en el ejército del general Custine.

¡Qué misión admirable desempeñan estas madres universales! ¡Qué reconocimiento, qué amor infinito despiertan en los infelices cuyo dolor alivian y cuya muerte endulzan mil veces con palabras de aliento y de consuelo! Recordamos con qué emoción profunda leímos al principio de la guerra, en un relato de Soiza Reilly, cómo había muerto un grupo de heridos en un hospital de sangre cerca del frente de batalla. Una bomba cayó en el improvisado refugio, y fueron encontrados todos los heridos muertos, lo mismo que la enfermera, a quien rodeaban; *todos* los brazos rígidos estaban tendidos en un postrer impulso de ayudar a la santa que mitigaba su dolor, y todos los rostros reflejaban la angustia de no poder auxiliarla!!

En medio de tanto dolor y de tanta angustia, nuestra vista se detiene a contemplar la obra de estas heroínas de la caridad, con la misma sensación con que saluda el viajero el oasis después de larga y penosa travesía del desierto. ¡Benditas seáis, sublimes samaritanas; vuestra caridad es tan grande como vuestro amor!

NUESTRAS VISITAS ✢ CON ROBERTO CASEAUX



DURANTE las temporadas del teatro Apolo, Roberto Casaux ha destacado fuertemente su personalidad artística creando, con suma habilidad y talento, infinidad de personajes.

"Actor correcto y sobrio, estudioso y discreto en el decir, posee la justa comicidad que aprovecha con la certera eficacia que le indica su buen gusto. Hoy por hoy es, sin disputa, uno de los actores que más han contribuído al desarrollo del teatro nacional argentino."

. . . .

Concluye la función, o termina el ensayo, y Roberto Casaux abandona instantáneamente el teatro.

Una vez en la calle, me dice:

— Huyo de mis compañeros; trato de evitar el encuentro con autores y empresarios; evito las conversaciones teatrales. Hago, en una palabra, todo lo posible por olvidar lo que soy; pero no lo consigo. Ya ves, el año pasado, cuando el éxito extraordinario de *Las de Sarrasqueta*, dondequiera que iba... en el tranvía... en el café, en todas partes, había siempre alguien que me señalaba con el dedo, diciendo: "Ese es Sarrasqueta." Después, todo el mundo decía al mirarme: "Ahí va el distinguido ciudadano." Ahora todos me llaman: "¡Che, Bastos!" Y esto, francamente, me molesta. No poder ser nunca yo, sino un personaje de los que caracterizo, es desesperante.

— Eso prueba tu popularidad — me atreví a objetarle.

— Es que la mía tiene la originalidad de que no es mía, sino de mis personajes. Con decirte que se ha dado el caso de salir con mi mujer a la calle y oirle a uno que decía: "Miren, ahí va el doctor Palleja con la mujer de Casaux", y, como comprenderás, eso es ya inaguantable.

Algo preocupado está Casaux con la pérdida de su personalidad, con la paulatina desaparición de su yo; pero esa preocupación no ha llegado a cambiar su carácter jovial ni ha borrado de su rostro bonachón la eterna sonrisa, franca e infantil.

— ¿Estás contento? — le pregunto. — Ahora que ya eres un primer actor y está tu nombre al frente de una compañía, supongo que habrás perdido el miedo.

— ¿El miedo? Jamás. Te lo juro; tengo más pánico que nunca. El verdadero peligro no está en subir, está aquí arriba en el puesto que hoy ocupo. Saberse sostener, guardar el equilibrio, he ahí el secreto. El éxito de un actor está en no marearse con las alturas. Yo por eso voy todas las tardes al pasaje Güemes a tomar el te, para mirar Buenos Aires desde arriba.

— ¿Y crees en nuestro teatro?

— ¡Como no he de creer! Con entusiasmo. Nuestras temporadas del Apolo han encauzado hacia el teatro nacional un núcleo de gente joven, con ideas nuevas y sanas, un grupo de muchachos con aliento y esperanza, que no se meten en los cafés a murmurar del compañero, ni usan melena de superhombres, pero trabajan con fe, y estoy seguro de que pondrán el teatro argentino a un nivel decoroso, al que jamás lo llevaron los que para sí no tienen ese decoro personal.

— ¿Quieres decirme por qué eres cómico? Tengo entendido que no lo eres por necesidad. ¿Lo eres realmente por afición?

— Sí... no lo puedo remediar... el teatro me atrae; desde chico yo era loco por el teatro; mi sueño dorado fué siempre ser actor, y, contra la voluntad de mis padres, debuté, y... ya ves, soy cómico... demasiado cómico quizá, porque, como ya te he dicho, sigo siéndolo, para el público, hasta fuera de la escena.

— ¿Cuál es tu obra favorita?

— ¿Quieres creer que no la tengo?

— ¿Cuál es, a tu juicio, la mejor actriz nacional?

— Sin duda alguna, Angelina Pagano es la más completa de nuestras actrices; no quiere decir que sea la única, pues



Roberto Caseaux en su camarín, departiendo en un entreacto con su esposa Esperanza Palomero.

ahora que se ha incorporado al arte nacional Lola Membrives, bien puede decirse que comparten las dos la primera fila en nuestra escena. Creo también firmemente que Camila Quiroga se impone al público poco a poco, revelándose una bonísima actriz, que si bien hasta hoy no ha tenido ocasión de desenvolver sus facultades, no sólo por la falta de ambiente, sino también por la falta absoluta de dirección artística, en el Nuevo logrará, al lado de Pablo, grandes triunfos artísticos.

— A própósito de dirección artística: ¿tú crees en eso?

— Cuando ella está en manos de hombres de la cultura de Joaquín de Vedia, de su ilustración y su buen gusto, no es posible dudar de su eficacia.

Ya ves lo que conmigo ha ocurrido.

Bajo su acertadísima dirección me he convertido en un actor, y nuestro teatro — me refiero al Apolo — ha obtenido éxitos grandes, que se deben en gran parte a lo que podríamos llamar *el ojo clínico de don Joaquín.*

— ¿Cuál ha sido tu mayor satisfacción en escena?

— Mi mayor satisfacción en escena es no aburrir al público.

Cuando salgo al escenario a hacer una comedia de esas soporíferas, aburridas, que no tienen interés de ninguna especie, y empiezo a ver caras largas y oigo bostezar a los de los palcos *avant-scene* o a los *clientes* de las primeras filas, créeme que comienzo a desesperarme, y daría cualquier cosa porque bajaran el telón y me dejaran hacer otra obra.

Esperanza Palomero entró en el camarín, interrumpiendo nuestro diálogo.

Esperanza Palomero es una de las bellas actrices nacionales, de gran naturalidad y elegancia, y ha obtenido varios éxitos personales; es la esposa de Roberto Caseaux y actriz de la misma compañía. Con él comparte ahora las horas del triunfo, después de haber pasado a su lado las de lucha y sinsabores que el arte escénico tiene para todos los que aspiran; llevan dentro espíritu de independencia, una personalidad propia y no pueden emanciparse cuando quieren.

Mientras la Palomero, frente al espejo, concluía su *toilette* para salir a escena, yo continúe mi implacable tarea de repórter.

— Dime, Caseaux, ¿eres realmente aficionado al teatro o trabajas de actor contra tu gusto?

— ¿Contra mi gusto?... ¡Qué disparate! Creo que en esta vida lo único que he de hacer contra mi gusto será morirme... pero ser actor... Figúrate que, desde que tengo uso de razón, fué ser cómico mi sueño dorado.

Yo tengo por el teatro un cariño extraordinario; reconozco todos los sinsabores y todas las penurias que tiene nuestra carrera, pero esas mismas penurias y fatigas la hacen simpática y agradable, porque tienen una compensación formidable en el aplauso.

Tú no puedes figurarte la emoción que produce el aplauso. Cuando alguno de mis compañeros dice que le son indiferentes los aplausos, yo digo que miente.

Si no fuera por el aplauso, nuestra carrera no tendría ideal... sería solamente un comercio vulgar... trabajar por el sueldo, y esto sería ridículo.



Roberto Caseaux, primer actor del teatro Apolo.

— A propósito de sueldos... tú tienes un gran sueldo ahora, y se dice que has llegado a reunir una pequeña fortuna.

— Tan pequeña, que si todos los meses no la repongo con el nuevo sueldo... no tendría ni un centavo. Eso de las fortunas hechas en escena son cuentos... a no ser que se tengan sueldos como los de la Patti, Caruso o la Barrientos... y además, ahora con lo que ha subido el azúcar, la carne y la verdura... gana uno apenas para comer.

— ¿Qué opinas de la actual temporada?

— Que va viento en popa, por lo menos a lo que atañe al teatro Apolo. Iniciamos el año teatral con suerte; es de desear que lo terminemos en la misma forma.

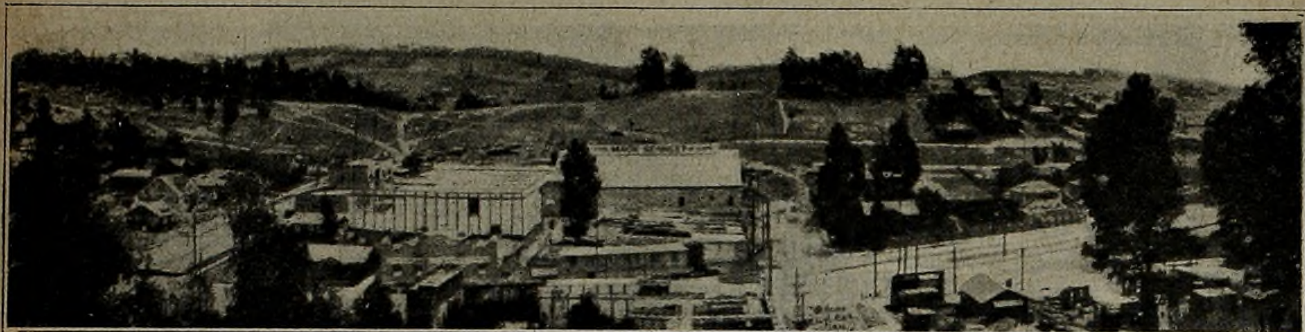
— ¿Cuentan con muchas obras?

— La mar, y entre ellas algunas que nos merecen entera confianza.

Como ya iba tomando esta información un carácter de vulgar reportaje y temiéndome incurrir en las eternas preguntas sobre mil cosas que a nadie interesan, resolví, prudentemente, cortar por lo sano y despedirme del simpático actor del Apolo y de su bella esposa Esperanza Palomero.

EL DOCTOR MISTERIO.

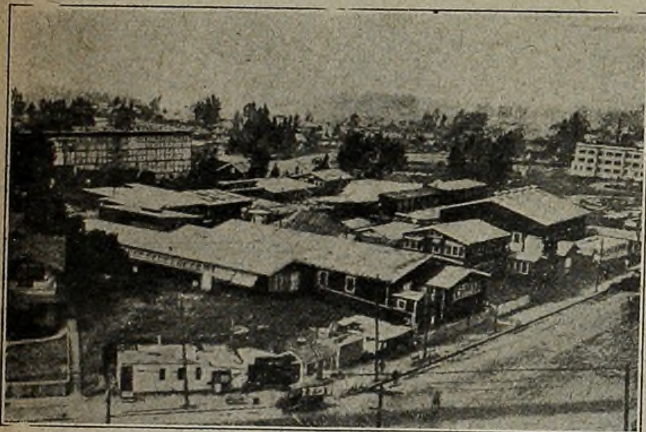
Una ciudad cinematográfica en California



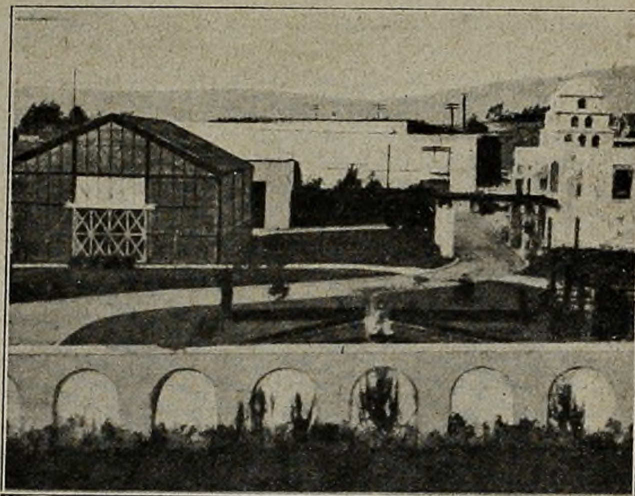
Vista general de los laboratorios y talleres de la empresa Keystone, en Los Angeles.

Los Angeles (California) produce actualmente casi la mitad de las vistas animadas que se exhiben por el mundo. Desde 1908, año en que el coronel William N. Selig estableció los primeros talleres, hasta la fecha, no ha habido compañía de importancia en los Estados Unidos que no haya sentado sus reales en la pintoresca ciudad. Aseguran los peritos que no existe otra región del orbe donde el clima se preste tan bien para impresiones cinematográficas. De allí han salido las obras más perfectas de la escena muda norteamericana, millares de cintas que han admirado y aplaudido los públicos internacionales. Allí trabajan centenares de compañías de todos los géneros, y sorprenden al forastero los enormes talleres, aldeas y ciudades enteras, algunas con municipalidad propia, dedicadas exclusivamente al arte mudo. Sobresalen los talleres de la American, la *Ciudad Policroma* de la Universal, la fábrica de risa Keystone, que capitanea Mack Sennett; la ciudad de Inceville, fundada por el célebre director de la Triángulo, como su nombre lo indica, y los talleres propios que este magnate acaba de terminar en Culver City; los *estudios* de la Fine Arts, Kalem, Christi, Lasky, Balboa, una de las subsidiarias de Pathé; los de Fox, el jardín zoológico de la Selig y los laboratorios adquiridos por la artista Mabel Normand. Es Los Angeles, en fin, el centro cinematográfico más importante del mundo.

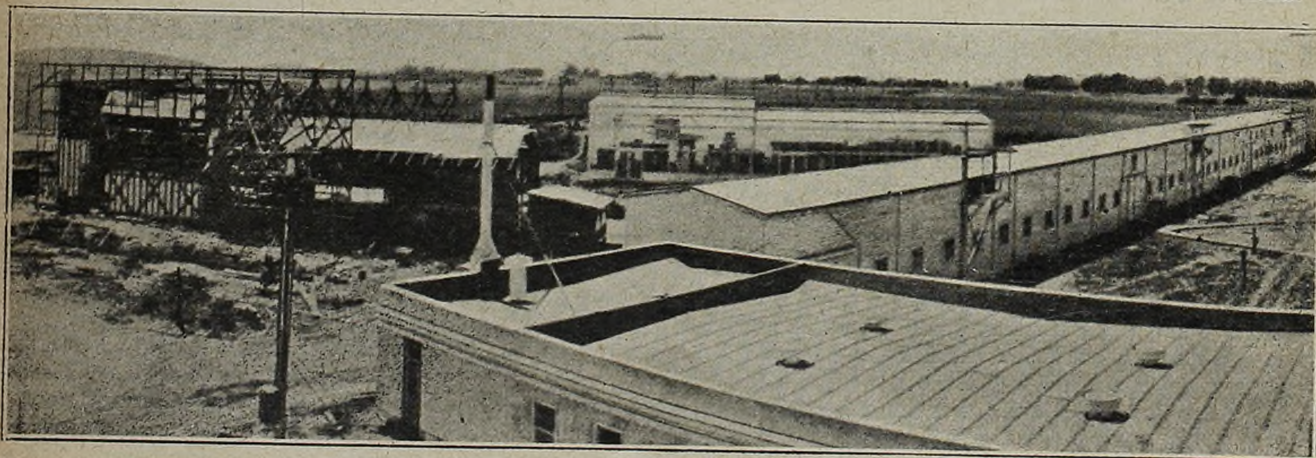
GIL PEREZ.



Los talleres de la Fine Arts, en Los Angeles.



Parte de los talleres recientemente edificados por el director Thos.



Vista panorámica de los talleres que ha hecho edificar el director Thos.

LAS CASAS DEL DOLOR ✦ HOSPITAL RAMOS MEJÍA

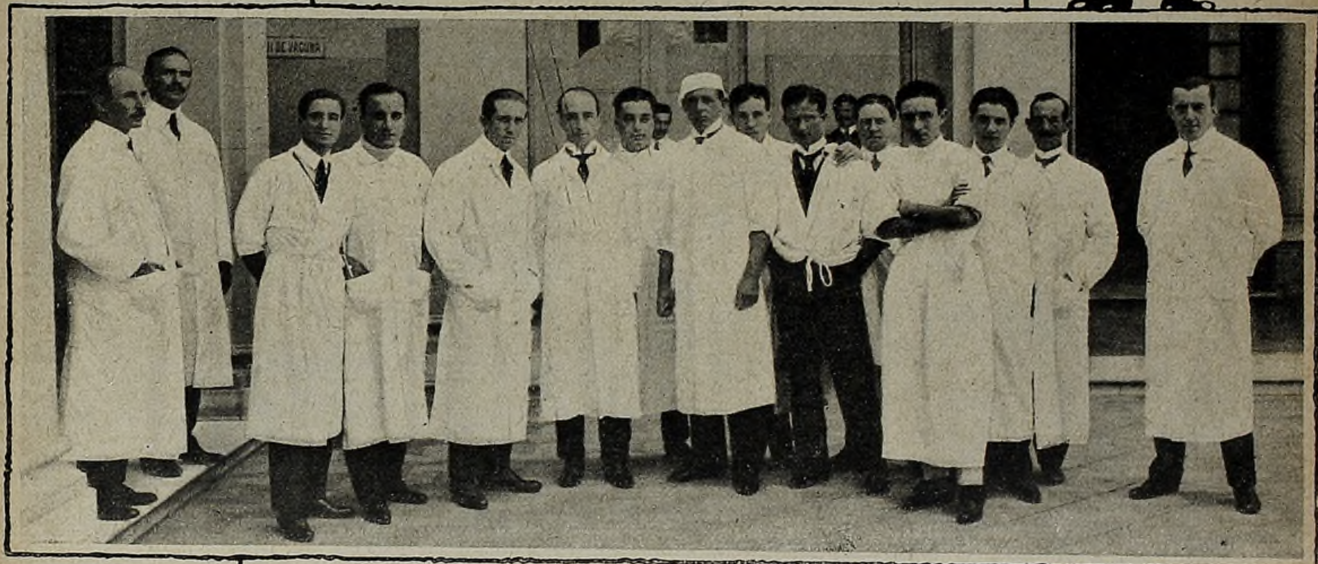
He aquí un templo donde se practica con sinceridad aquel precepto divino: "amarás a tu prójimo"... Un hogar de los doloridos, que se hermanan bajo esos techos protectores, donde todos encuentran alivio para sus cuerpos torturados y la alegría de volver a ver sus energías restauradas, que representan el pan de cada día.

¡Cuánto ser arrancado de la tumba, cuánta lágrima trocada en sonrisa, cuánta miseria convertida en actividad productora! Pero, ¡cuánto esfuerzo continuo, infatigable, silencioso! Porque la labor de los hospitales es una labor casi anónima, que no puede apreciarse ni medirse sin estar muy en contacto con ella.



El patio central, rodeado de pabellones.





El director del establecimiento y una parte del personal médico.

Suman millares los enfermos que mensualmente ingresan en los hospitales de Buenos Aires, buscando la ciencia que prodigan en ellos solícitamente nuestros más renombrados clínicos y cirujanos.

Entre estas beneméritas instituciones, el Ramos Mejía, antes San Roque, fundado en 1872, ocupa un lugar prominente por su antigüedad y sus prestigios.





Un museo interesante.

Actualmente se encuentra bajo la inteligente dirección del doctor Carlos Robertson Lavalle, y cuenta con un numeroso personal, en el que figuran 93 médicos de reconocida competencia, 30 practicantes internos, 22 hermanas de caridad y 71 entre enfermeras y enfermeros.

Los males más diversos buscan allí el antídoto salvador; pero la sala que más atrae la atención es, desde luego, la de maternidad, por ser la más humana, la más noble, la que más íntimamente toca al sentimiento.

Es un espectáculo triste: ¡pobres madres, que envidiarán a tantas otras! Pero también, ¡felices madres, que han logrado encontrar ese refugio, donde sus pequeños ya no serán ciertamente los hijos de la calle!





Frente de la capilla.



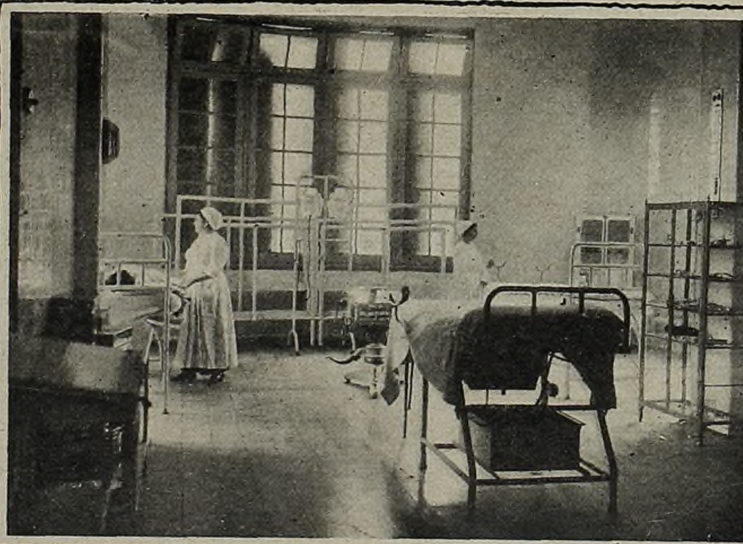
Una sala del pabellón de maternidad.

Y ahí está también la obra buena de las hermanas de caridad: las "esposas del Señor" se sienten mujeres, muy mujeres, ante ese cuadro de fecundidad, y con su ternura ayudan a ser dulce el despertar de esas vidas blancas, que se abren llorando, como broches de azucenas cargados de rocío.

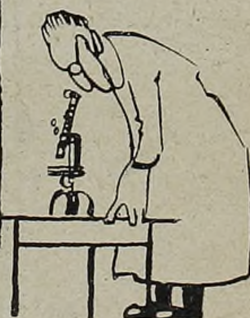
En el Ramos Mejía se trabaja intensamente: todos los años hay que atender de nueve a diez mil enfermos, sin contar los que concurren a los consultorios externos. Desde 1910 hasta la fecha el número de aquéllos pasa de 62.000.

Pero, sin embargo, y a pesar de la encomiable dedicación que todos consagran a sus deberes, aquélla es una casa alegre hasta donde puede serlo. A más de contar el edificio con mucho aire y mucha luz, no hay que olvidar que los practicantes son gente joven, que gusta de reir y divertirse; su buen humor es proverbial. Es que la alegría ayuda a trabajar, y hasta es necesario forzarla cuando se tiene el espíritu expuesto a continuas sacudidas.

Los médicos al fin son hombres, y no pueden ser indiferentes ante el dolor de otro hombre al que asisten día y noche, viendo dibujarse en su rostro una larga esperanza. Debe ser horrible para ellos esa lucha desesperada de la ciencia contra el destino: la ciencia que cede, el destino que triunfa, y en medio de las dos potencias, el corazón, que quisiera poder más aun que la ciencia y que el destino...



Una sección de partología.





UN MAJO, óleo de Nestor.

Colección Bou.

Los canillitas y el Foot Ball



LA PRENSA







EL DIARIO





LA ARGENTINA SEGUNDA EDICION

The Standard

La dicha

EMPEZÓ por abrir el paquete de las revistas, invadida su alma por un presentimiento exaltador.

Le había escrito el novio con el otro correo:

''Si saco premio en el certamen, te mandaré un giro para que concluyas tu ajuar.''

Ahora, contemplando la carátula del *Je sais tout*, fué tan honda su emoción, que creyó sentir la sangre paralizándose en las venas.

— ¡Me muero! — gimió débilmente, mientras sus manos buscaban afanosas el pecho.

Tuvo que sostenerla Regina, que cosía junto a la máquina, un poco más allá:

— ¡Hermana!... ¡hermana!...

Pero ya Laura había logrado reponerse. Se frotó los ojos, pasóse los dedos por las sienes, de súbito enfebrecidas:

— ¡No es nada! — sonreía anhelante. — ¡Esta vida que es siempre un sueño extraño para mí!... ¡Rafael ha triunfado en Francia!...



Y le mostró el periódico, en cuya portada vió Regina una gigantesca estatua y un hombrecito taciturno, todo bajo el epígrafe rotundo de *¡Américain victorieux!*

. . . .

Convengamos en que quienes como Rafael Munoa se imponen por un esfuerzo inteligente y perseverante, están muy lejos de ser espíritus vulgares. Quedó huérfano a los dos años, cuando el tifus diezmara la población obrera de Villa Muñoz.

Rafael recordaba su infancia en el Asilo, aquel caserón sombrío, por cuyas crujías deslizábanse, encorvadas y místicas, las hermanas de caridad. Había una joven, pálida, de ojos negros, que le besaba a escondidas de las compañeras, en una brava rebeldía de su instinto materno, constreñido bajo los toscos hábitos monjiles.

Cuando, con cinco o seis años, érale dado al muchacho disponer de un poco de barro — disputándoselo, por entre las rejas, al jardín, — se pasaba las horas modelando figuritas.

— ¿Va a ser escultor, mi hijo?... — le decía la hermana Mónica en un arrullo.

Y oprimíale contra su débil, contra su casto pecho de virgen cristiana.

. . . .

Una noche hubo en el Asilo desusada agitación. Los porteros cuchichearon, sin preocuparse de disimular su alborozo.

—¡El gobierno arroja a las Madres!...

Y las expulsaron, y fueron mozanconas rústicas en su lugar. ¡Las *Madres!...* Rafael notó que, en efecto, había perdido la suya. Porque, en lo sucesivo, no hubo labios que besaran con santa pasión su cándida frente de niño.

Y no pudo esconder su abandono junto a un regazo tibio y cordial...

Pasáronlo a la Escuela de Artes y Oficios, después que le vieran triunfar sobre la arena de la playa Ramírez, en un concurso de construcciones infantiles.

Rafael trabajó afanosamente aquella tarde. Cuando hubo terminado su figura, puso, con letras bien visibles, debajo: ''La Madre''.

Era una monjita de contornos suaves. Tenía cierto detalle cautivante: las manos, que, a pesar de la rusticidad de la arena, florecieron místicas, como los lirios en un altar.

— ¡Promete este muchacho!... ¡Hay madera de artista! — dijeron a coro, tal que en una opereta, los cinco señores ventrudos que dictaminaban.

Veredicto inapelable, fué para Rafael Munoa el más valioso juguete.

En la escuela pasó, de forjador de hierros, al taller de los ebanistas. A ratos perdidos, con recuerdos confusos, talla el busto de la hermana Mónica. Pero en vez de la alba toca, pone tras de sus sienes el halo virginal.

La obra se expuso al público con el título de *Mater Dolorosa.*

Y fué un ministro bien intencionado quien hizo concurriera tan sensible temperamento a disputar una beca. Obtuvo pensión para perfeccionarse en París.

....

La marcha no fué todo alborozo. Con sus 21 años, Rafael era un joven de mediana estatura, desgarbado, taciturno. Su alma sufrió mucho con la orfandad... Necesitaba querer, querer a alguien que no era ni su director, hosco y autoritario, ni sus maestros desamorados, ni aquellos compañeros que fingían desdeñarlo para no reconocerle superior...

En el vasto salón donde dormía con otros diez o doce muchachos, abríase una alta ventana, trepando hasta cuyos barrotes se divisaba una azotea. Esparcíanse las plantas por aquí y acullá.

— Debe cuidarlas una mujer — se dijo Munoa, vivamente interesado.

Acechó un día y otro. Al fin, cierta mañana, su corazón detuvo el ritmo al contemplar (como en los cuentos) una frágil doncella que regaba sus macetas.

Se miraron los jóvenes.

Al día siguiente tornaron a mirarse. En los ojos de ella no hubo atisbo de rencor para el espía.

....

Sufrieron, ciertamente. Pero notaban cómo aquel quebranto era dicha y acicate. Desearon vivir entonces. Vivir aunque sólo fuera para verse.

Ella le pudo hablar un día. Soportaba el mal humor de una madrastra, cosiendo para las tiendas, con ayuda de su hermana Regina. Y los ingresos — mezquinos, irrisorios, comparados con la cruenta labor — íbanse en comprarle remedios a un hijo de la arpía, que nació con el estigma de cierta dolencia acerba...

— ¡Aprenderé mucho!... ¡Serás libre y viviremos felices! — fué la protesta de él.

Nunca balbuciera juntas tantas palabras. Sentíase cambiado. Ella, oyéndole, creyó sumirse en un dulce sueño. En su corazón cantaron los mirlos de la esperanza.

Cuando vió al novio pensionado para estudiar en París, no cupo en sí de alborozo. Reveló sus amores a la familia toda. La madrastra se mofaba:

— ¿Y se va a Francia?... ¡Como para que se lo pierdan tantas sinvergüenzonas como hay por allí!...

Laura se desplomó desmayada.

....

Previo permiso del padre, Munoa fué a la casa a despedirse. ¡Artista becado! ¡Un personaje casi!... Los diarios pregonaban su genio.

¡Es una esperanza de la patria!

Sentíase fuerte. La llama sacrosanta de la fe caldeaba su pecho. Juróle a Laura no olvidarla nunca, por nadie... Aprovechando la penumbra, a tiempo de salir, le besó los ojos.

Acongojada, trémula, parecía aún más bonita:

— En París conocerás a otras, lindas y elegantes...

Volvió a jurar fidelidad, romántico, viviendo un capítulo de novela sentimental...

....

Cuatro años se hundieron, pero Rafael cumplía. Todos los meses llegaban sus cartas apasionadas, con los timbres de Francia, remitidas desde aquel luminoso París, lejano y fascinante, que su novio debía conquistar sin más arma que su talento.

— ¡Me siento capaz de hacer cosas extraordinarias! — ufanábase él.

Las obras que remitió al ministerio de Instrucción Pública, al exhibirse, le valieron comentarios muy favorables en la prensa:

— ¡Adelante! ¡Hay garra!...

Llegaron bocetos de extraordinaria fuerza. Y al fin, la noticia de haber obtenido medalla de oro en la Exposición Internacional.

Como en la casa de Laura no entraban diarios, y sólo alguno que otro humilde vecino estaba enterado del noviazgo, Laura nada supo de aquella resonante victoria hasta no recibir los periódicos franceses.

....

Al volver a la patria, Munoa era un mortal mimado: admiradores por todas partes, presentaciones a granel, solicitudes, agasajos...

Laura tuvo miedo, un miedo inconfesable, que le daba rubor; temía perderlo. Su corazón adivinaba, dondequiera que fuese el novio, algún asedio femenino.

¡Sufrió tanto! La madrastra, con refinada crueldad, deshacíase en advertencias:

— Hacerse muchas ilusiones es siempre mala cosa. ¡Sé yo de tantas que se han quedado plantadas, no con el ajuar tan sólo, sino con la firma puesta en el libro del Registro Civil!...

¡Tan perversos eran los hombres! ¿No le hacía continuamente su Rafael protestas de fidelidad y cariño?... Se mostraba enamoradísimo:

— ¡Eres eurítmica! Cuando nos casemos tendrás que *posarme,* para que esculpa *La Gracia,* obra que me inspiró tu serena belleza.

Laura sentíase completamente captada entonces. Ahora era su propia felicidad lo que dábale miedo. Rafael apareció jadeante, demudado y sudoroso un día:

— ¡Acabo... acabo de cobrar... la cripta!... ¡Tres mil pesos míos... nuestros!... Nos casamos dentro de un mes.

¡Qué corto y cuán largo el plazo! El día anhelado y temido llegó. Casáronse en la iglesia. Laura estaba bellísima, con su ebúrnea palidez y sus ojos melancólicos.

Bajo el velo eucarístico, era el suyo un aire de santidad... Al templo fué la muchedumbre, ávida de conocer la *muchacha pobre* que el triunfador había elegido para compañera.

— ¡Es divina! — ponderaban las mujeres. — ¡Fragilísima!

....

La pareja estuvo antes de media noche en aquel nido que el escultor alhajó caprichosamente. Para Laura, su casita, todo muebles níveos, tules y figuras de mármol, era una antesala de la gloria:

— ¿No te sientes feliz?...

Rafael la atrajo hacia su corazón. Temblaba la niña como una pobre paloma azorada:

— ¿Ves cómo pasa el tiempo?...

Y la oprimió aún más.

Fué a besarla en la boca, notando que sus labios estaban rígidos, yertos.

— ¡Se ha desmayado de alegría! — se dijo Munoa entonces, sin adivinar la tragedia aún.

Porque no podía concebir el escultor que la propia felicidad resultase verdugo. ¡Y, sin embargo, Laura habíase desvanecido... para siempre!...

VICENTE A. SALAVERRI.






DE LOS QUE SE HABLA



JULIO C. BORDA

Vicegobernador de Córdoba, ha clausurado el Senado de la provincia, interviniéndolo con fuerza armada para evitar que celebre sesiones, solicitando además la intervención nacional.



DOMINGO E. SALABERRY.

Ministro de Hacienda, a cuya feliz iniciativa se debe la ley requisando el azúcar para que el Poder Ejecutivo la venda directamente al consumidor a 41 centavos el kilo.



FERMIN RODRIGUEZ

Facultativo de notoria preparación científica, que ha sido nombrado, con todo acierto, por el interventor Cantilo director general de Obras Sanitarias de la provincia de Buenos Aires.



PEDRO KROPOTKINE

Después de cuarenta años de ostracismo, retornó a su patria, Rusia, este nobilísimo paladín del ideal democrático, siendo recibido por el gobierno y aclamado por el pueblo.



HORACIO B. OYHANARTE.

Joven diputado radical, que ha batido el *record* parlamentario en el debate sobre la intervención a la provincia de Buenos Aires, hablando durante 17 horas consecutivas.



JOSE DE MATURANA

Uno de nuestros más inspirados poetas, aplaudido autor dramático y popular periodista, que acaba de fallecer en Córdoba, víctima de una dolorosa, penosísima y larga enfermedad.



CARLOS PEDRELL

Distinguido compositor argentino, que ha estrenado con gran éxito en el teatro Colón su ópera *Ardid de Amor*, de la que ha sido afortunada protagonista la contralto Vallin Pardo.



EDUARDO DATO

Jefe del partido conservador español, que, en vista de las dificultades que para la corona ofrecía la dimisión del gabinete, ha aceptado el poder, dando una prueba de su patriotismo.

EN EL PROXIMO NUMERO INICIARA "P B T" LA PUBLICACION DE "EL LADRON", CUENTO CINEMATOGRAFICO ORIGINAL DEL DOCTOR BELISARIO ROLDAN.

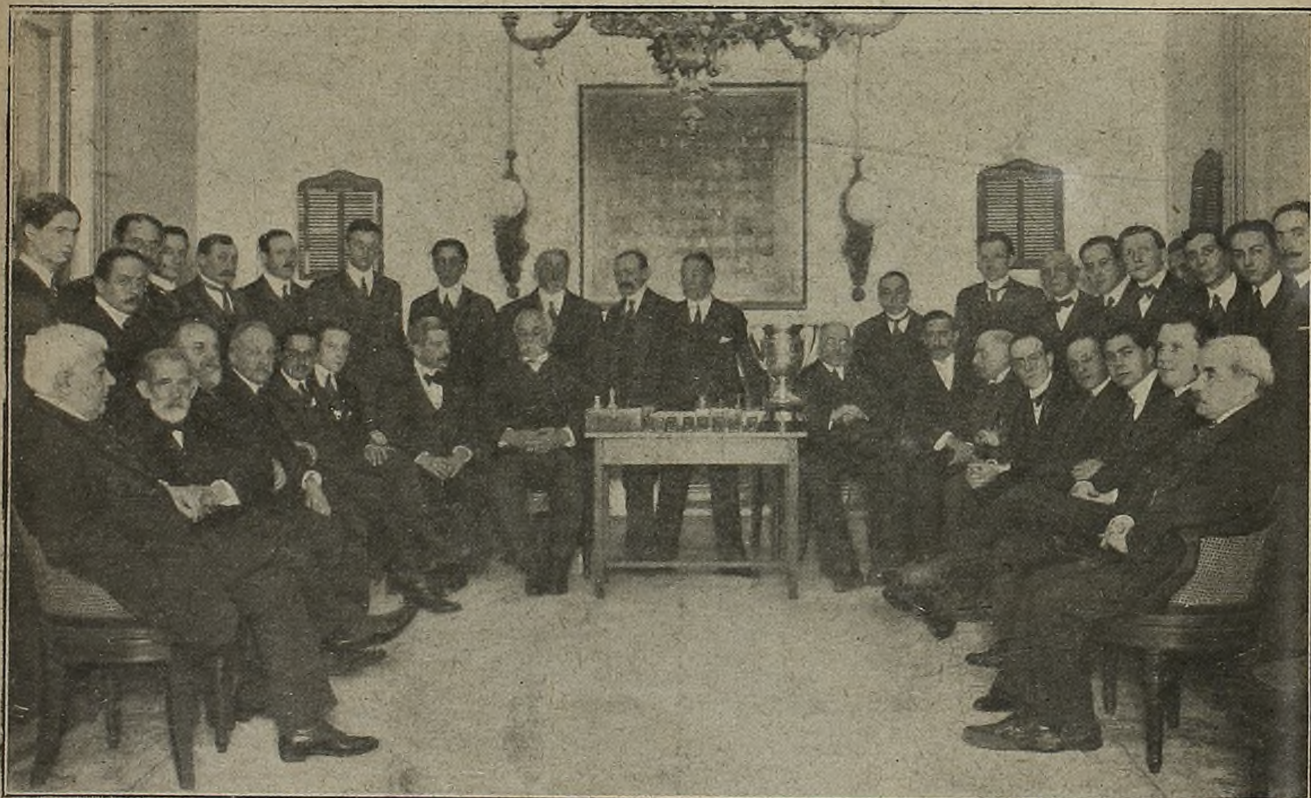
APERTURA DE LA EXPOSICION DE PINTURA ARGENTINA





El sábado a las tres de la tarde se inauguró la Exposición de Arte organizada por los señores Nicolás Lamanna, Gregorio López Naguil, Raúl Mazza, Walter de Navazio y Valentín Thibón de Libian. Asistió numerosa y selecta concurrencia.

LOS TORNEOS DEL CLUB DE AJEDREZ



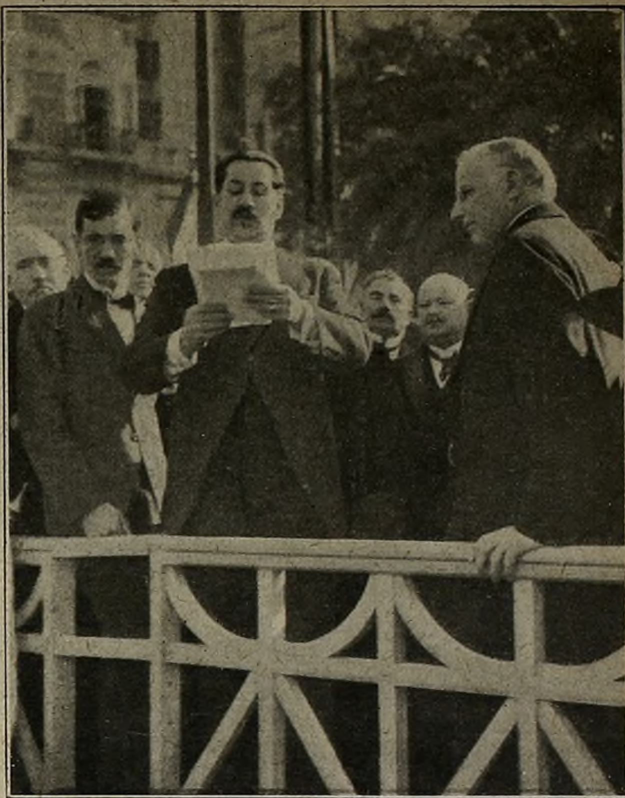
Acto de entrega de los premios a los vencedores de los torneos de ajedrez, jugados durante el año 1916. Obtuvieron medalla de oro los señores Villegas, Balbín, Cabarret y Duplats; medalla de plata, los señores Lynch, Agtbe, Zimmerman y Montenegro; juego y tablero de ajedrez el doctor Gabarret, juego de ajedrez el señor Friedenberg, taco de billar el señor Pesce, y diplomas los señores Portais, Zamudio y Portela.

EN MEMORIA DEL INGENIERO CASTRO



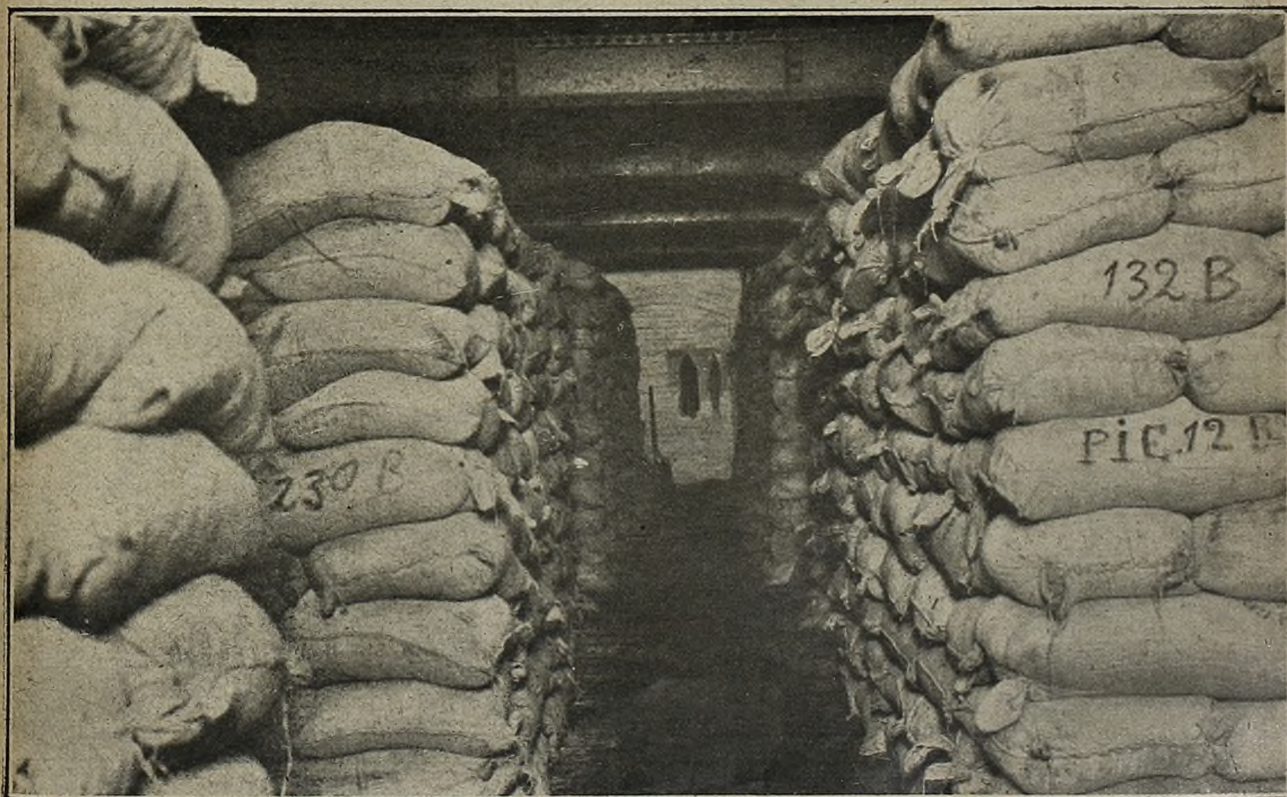
El señor Domingo V. Lombardi pronunciando su discurso en el acto de colocar una placa en la tumba del ex vicedirector de puentes y caminos, ingeniero Vicente Castro.

HOMENAJE A JUAN DE GARAY



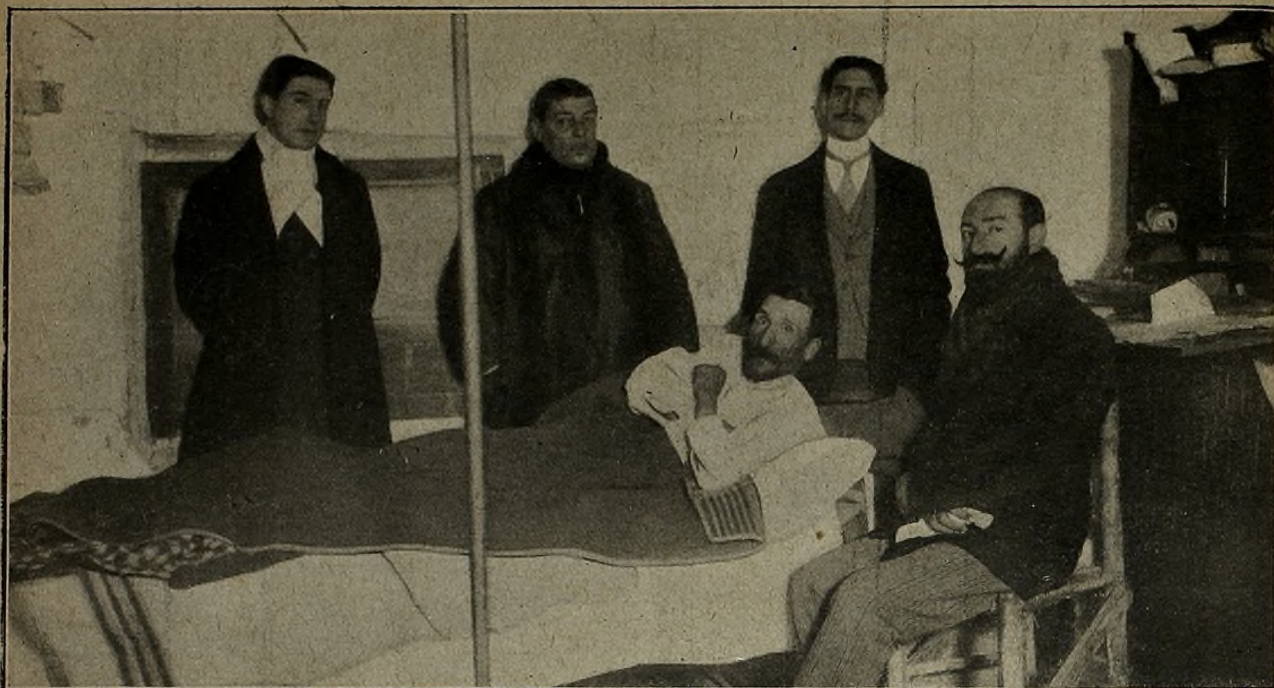
El señor Edmundo J. Rosas leyendo su discurso, en nombre de la municipalidad de Santa Fe, en el homenaje que la colectividad española tributó al fundador de Buenos Aires.

UNA BUENA MEDIDA DEL GOBIERNO RADICAL



Fotografía tomada en uno de los depósitos fiscales, en que hay almacenadas seis o siete mil toneladas de azúcar que ha requisado el gobierno para venderlas directamente al consumidor, evitando así la especulación escandalosa de los acaparadores.

EL COMANDANTE ASTORGA SE MUERE



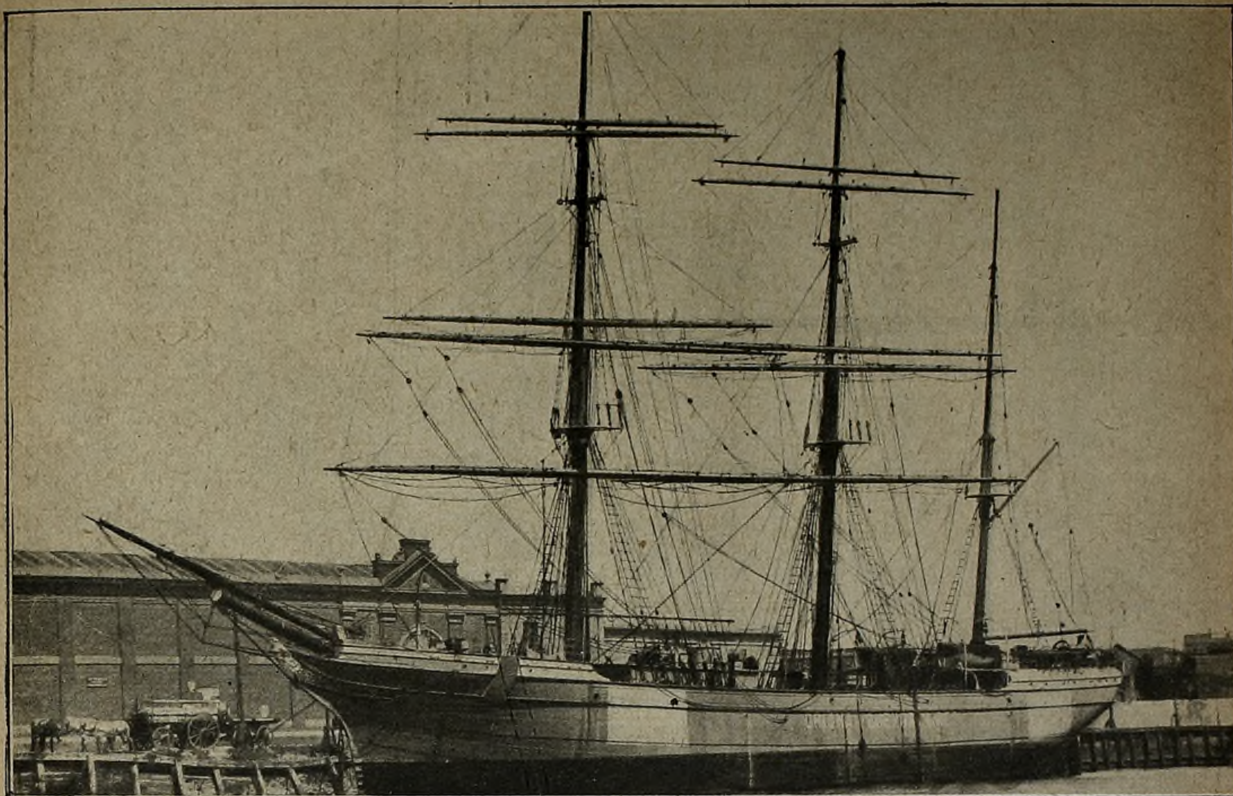
Cinco años han transcurrido desde que este paladín del vegetarismo se inoculó un cultivo de bacilos de Koch, para demostrar que la tuberculosis no hacía presa en los vegetarianos. La semana pasada, nuestro colega "La Razón", recibió una carta del temerario Astorga, en la que éste se declara vencido por la enfermedad, y termina diciendo: "Sin embargo, tengo aún, con los electromagnéticos de la fruta, mi batida gloriosa en retirada."

HOMENAJE AL AVIADOR ARGENTINO VICENTE ALMANDOZ



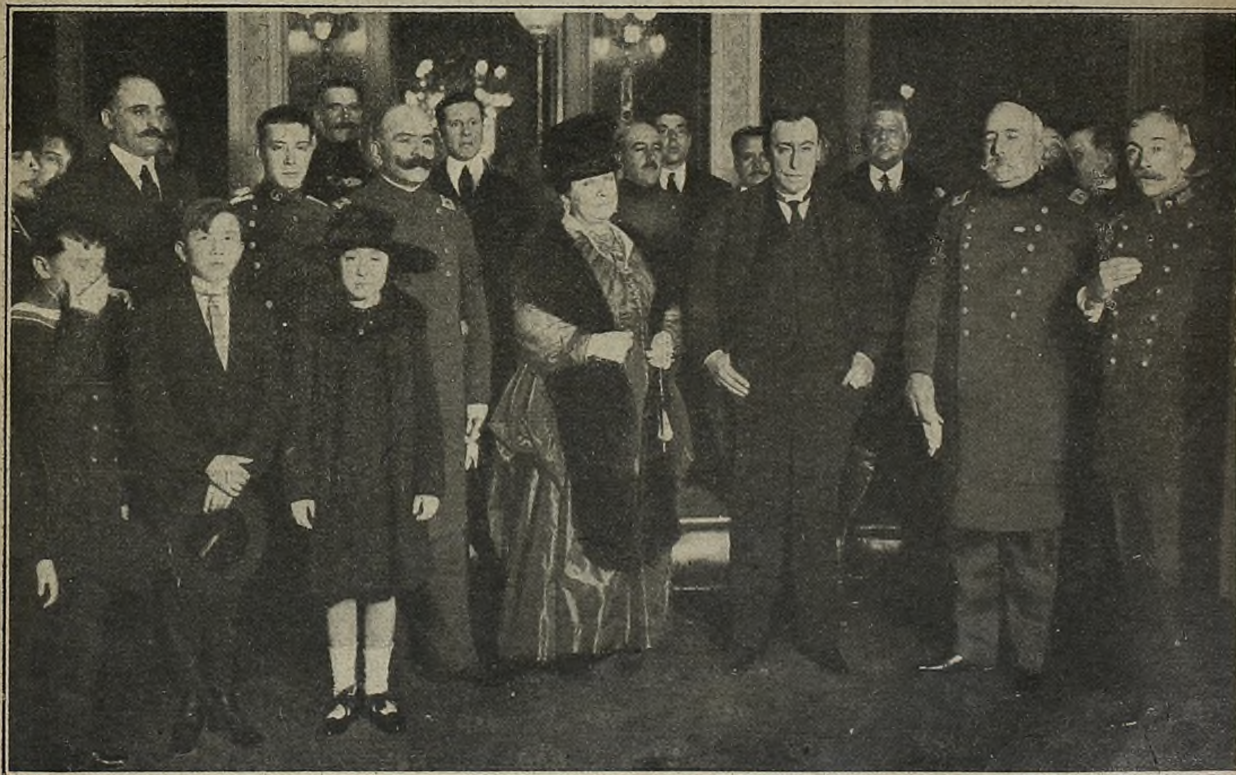
Señoritas de Cazaubon, Michou, Dax, Demaría, Karman, Homonet, Stein, Bapaume, Bompe, Crotto, Dreyfus, Pradel y Regard, que constituyen el Comité de Jeunes Filles Francaises y Argentines, que colocaron un ramo de flores en el aeroplano utilizado por el aviador ingeniero Vicente Almandoz Almonacid en su valerosa campaña en el frente francés. Dicho acto se efectuó en uno de los salones de la Exposición de Guerra Aliada.

EL HUNDIMIENTO DE UN VELERO ARGENTINO



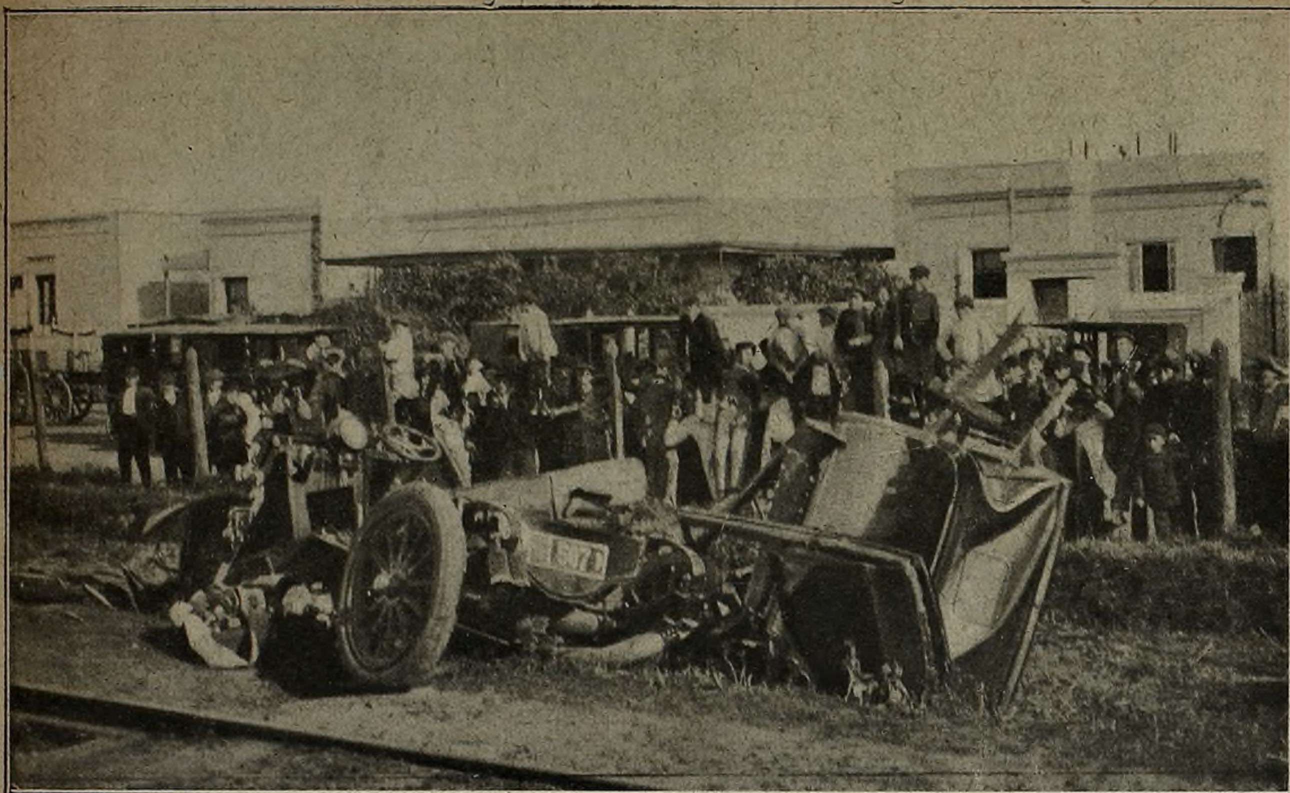
Noticias telegráficas recibidas recientemente, dan cuenta del hundimiento del velero argentino Oriana, en el Mediterráneo, por un submarino alemán. El Oriana era un buque de 962 toneladas de registro neto; medía 61 metros de eslora, 10 de manga y 6.50 de puntal. Construído en 1864, en los astilleros de Greenock (Inglaterra), había sido adquirido no ha mucho por el doctor Pablo P. Pesce, en 30.000 libras esterlinas. De la tripulación, formada por 17 hombres, 16 llegaron felizmente a Tolón, ignorándose la suerte del único que falta.

EN HONOR DEL GENERAL ARANA



Demostración que los jefes y oficiales de la segunda división del ejército realizaron en el Círculo Militar en honor del teniente general don Adolfo Arana, con motivo de su pase a la situación de retiro.

AUTOMOVIL DESTROZADO POR UN TREN



Estado en que quedó el automóvil que, al atravesar las vías del Ferrocarril Oeste, fué arrollado por una locomotora, pereciendo el señor Manuel López, un hijito suyo y el *chauffeur* Generoso Cabello. Providencialmente salvaron su vida la señora de López y otros dos nenitos que también ocupaban el coche.

INCENDIO EN LA CASA KRAFT



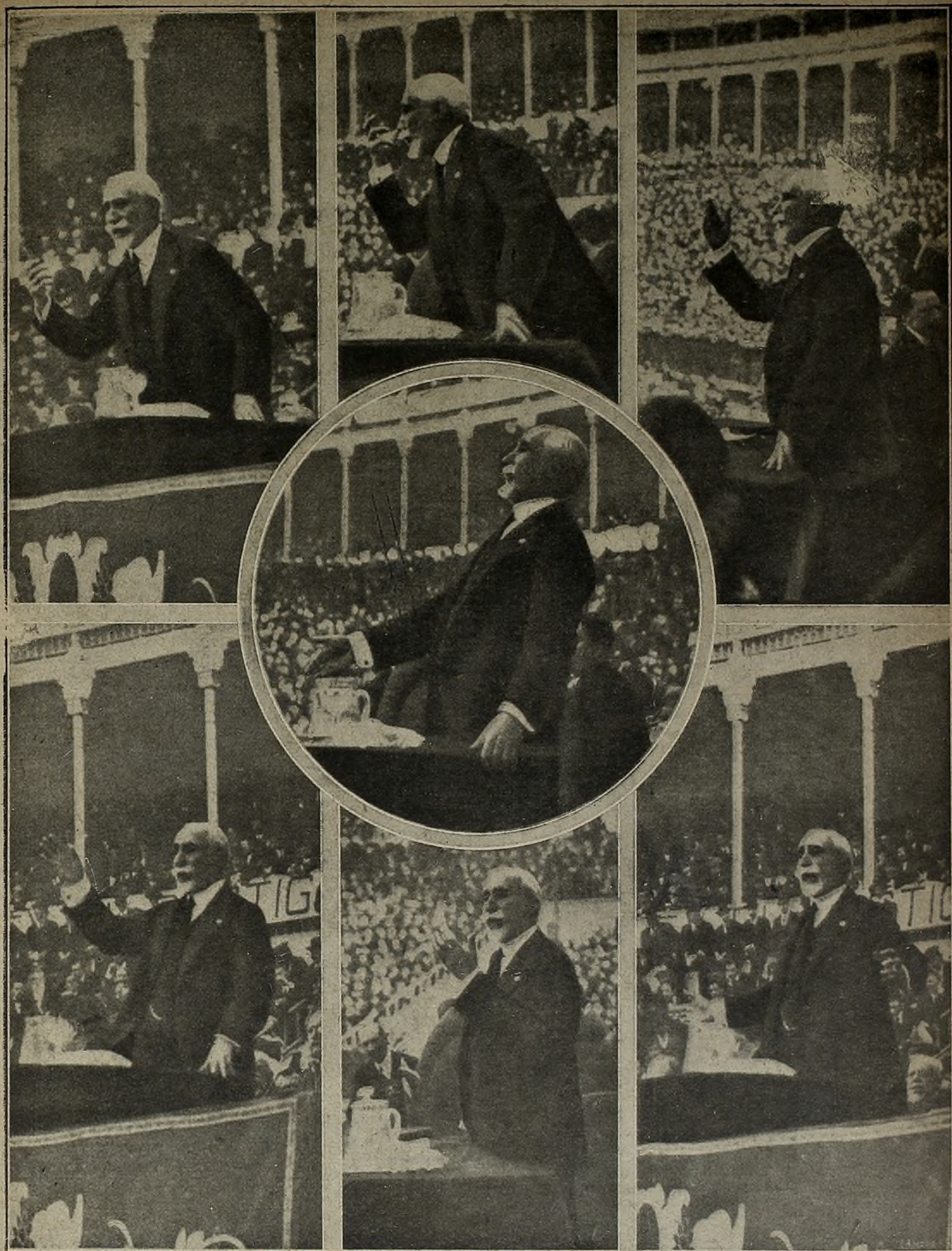
Edificio de los talleres gráficos de la casa Kraft, después del terrible incendio que produjo considerables pérdidas en este importante establecimiento.

UN VIAJE DE AMBROSETTI



Fotografía hecha en diciembre de 1913, a bordo del Regina Elena, durante el último viaje a Egipto del insigne arqueólogo fallecido recientemente.

DON ANTONIO MAURA HABLANDO EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID



Las instantáneas fotográficas que reproducimos de la revista madrileña *La Esfera*, presentan al insigne político español don Antonio Maura en diferentes momentos del discurso que, ante una muchedumbre entusiasta, que llenaba por completo el espacioso circo taurino, pronunció durante el mitin celebrado en pro de la neutralidad española. La figura del prestigioso tribuno adquiere en estos momentos relieve marcadísimo, pues se asegura que acaba de renunciar el poder que le fué ofrecido por el monarca, a consecuencia del reciente conflicto político-militar.



Colegio Nacional de Chivilcoy

Fiesta que celebraron los profesores y alumnos del Colegio Nacional de Chivilcoy, conmemorando el tercer aniversario de la fundación de dicho centro docente.

Cambiándole la cara a una mujer.

(Del "Household Friend".)

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo, muy sencillo que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada, en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara tratada por este procedimiento, parece inmediatamente muchos años más joven.

PARECE VNA TONTERIA Y NO LO ES

¿Vd. SABE?

¿Porqve no se venden los hvevos de pato... y se venden los hvevos de gallina?

PUES



porque el pato después de poner el huevo calla...

EN CAMBIO



La gallina en cuanto pone un huevo cacarea y avisa.

Avisar es vender

Consulte las nuevas tarifas de 

NUESTRA CIRCULACION
AUMENTA CADA SEMANA.

No se olvide usted de la filosofía que encierra este cuento.

Mujer amor y compañía

(Continuación)

"Lo que tiñe la mora, otra verde lo descolora."

"Lo que la madura tiñe, la verde lo destiñe."

Castillejo se acuerda de estos proverbios en "El diálogo de las mujeres" cuando dice:

Bien escrita
traen aquella bendita
sentencia consoladora:
"La manchilla de la mora
con otra verde se quita".

El pueblo canta:

Me dicen que no me quieres,
no me da pena maldita,
pues la mancha de la mora
con otra verde se quita.

Por esta versatilidad del cariño se expresa, como regla general, que hoy en día

"Del amor los ardores no abrasan los corazones",

y se proclaman como procedentes y utilizables en la práctica como hijos de la experiencia los revolucionarios principios de

"En la feria del amor, el que más amor gasta sale peor."

"Amor, opinión y fortuna corren la tuna."

"Amar es bueno, mejor es ser amado; lo uno es servir, lo otro es tener mando."

"Amar es bueno; ser amado, mejor; lo uno es servir; lo otro, ser señor."

Afortunadamente, los novios mariposones pronto son conocidos, y la mayor parte de las veces dan con muchachas ligeras de cascos. Júntanse el hambre con la gana de comer... y poco hay perdido.

Entre dos que bien se quieren no hay señor ni esclavo, ni víctima ni verdugo, y aun cuando el cariño del uno dé más quilates que el del otro y el más frío domine, no será el obedecer nada amargo al que con más ardor quiera, sino plato de gusto. Ya lo dice un proverbio:

"Obedecer es amar."

Los que han mariposeado, al comparar la fuerza de su cariño en unas y otras ocasiones, tienen por valederos estos refranes:

"La luna de enero y el amor primero."

"Los primeros amores son los mejores."

"De los amores y las cañas, las entradas."

"Las ropas y los amores, los primeros son los mejores."

Torres Naharro, en su comedia "La Serafina", escribe:

Que siempre el amor primero
se aposentó en las entrañas.

Así lo siente Calderón al decir en "¡Fuego de Dios en el querer bien!":

El primero
amor, tarde o nunca puede
borrarse de un noble pecho.

El cancionero popular es riquísimo en afirmaciones rotundas sobre ello:

Los primeros amores
no sé qué tienen,
se meten en el alma,
salir no pueden.

El primer amor que tuve
se me llevó el corazón;
no hay amor como el primero
que se lleva lo mejor.

Los que pretenden que:

"Hasta querer es preciso saber",

y afirman que no sólo el corazón sino el cerebro juega gran papel en unas relaciones amorosas y que:

"Amando se aprende",

claro es que son partidarios de que se multipliquen las prácticas, y no se casan hasta haber tenido más novias que cañamones dan por cinco duros.

Calderón no cree que a fuerza de amar a muchas se ama más y mejor. Su opinión respecto al particular está consignada en su comedia "Casa con dos puertas", y la expresa así:

El amor para ser sabio
no va a la universidad,
que tiene los libros llenos
de errores propios y ajenos,
y así en su ciencia verás
que los que la cursan más
son los que la saben menos.

¡Para que vaya nadie a fiarse en doctrina predicada en coplas! El mismo Calderón, que en un texto citado antes preconiza el amor primero, dice en "Manos blancas no ofenden":

Diga del primer amor
lo que quisiere el más cuerdo,
que en llegando a haber segundo
siempre al segundo me atengo.
Quien me acuse de mudable
meta la mano en su pecho
y verá cuántos cariños
del ayer, son cumplimientos.

El amor pide juventud. No es cuartel de inválidos ni asilo de ancianos; por eso se dice:

"El amor es gala en el mancebo y crimen en el viejo."

"Viejo amador, invierno en flor."

Castillejo, en "Sermón de amores", escribe:

Fea cosa es el soldado
que so la pica envejece,
y más feo nos parece
ser el viejo enamorado
y galán.

Algunos son los ancianos a quienes se les resucita el verdor de sus primeros años (o al menos así lo creen), y empiezan por negar lo de

"Tronco carcomido no da retoños";

queriendo volver a las lozanías de antaño y reparar las quiebras que el tiempo abrió en ellos. Como argumentos en su defensa, alegan éstos:

"Ojos que ven no envejecen."

"Los ojos nunca son viejos."

"El que no es ciego, lo hermoso lo ve muy luego."

Y dicen, con Quiñones de Benavente, en "Las dueñas":

Los ojos nunca son viejos,
siempre se huelgan de ver.

Una copla hay que les da la razón, y es ésta:

Para er querer no hay reparo;
para er querer no hay edá;
como es ciego nunca sabe
si acierta la puñalá.

La ociosidad del hombre le hace más asequible al amor, y cuando uno que fué laborioso da en enamorado, hurta el cuerpo al trabajo y ¡viva la Pepa! o la Juana o como se llame la causante. Los refranes imputan tal defecto a los novios:

"Mozo enamorado, tarde y mal hace el mandado."

"El juego y el amor no dicen "vete a tu labor."

"Cuando Marta hila y Pedro devana, todo es nada."

El amor exige a sus víctimas mucho ajetreo y ocupación diferente a la de ganarse el pan, pues

"Quien ame a la moza, ande de los pies y diga de la boca."

Calderón, en su comedia "Nadie fíe su secreto", es de este modo de opinar:

No diga que quiere bien
quien libre, alegre y contento
piensa o habla en otra cosa;
que amor es del alma dueño.

En atender a citas de amor, en departir con ellas, pelar la pava y escribir, se le van las horas como tontas.

(Continuará).



¿Cuál será el elegido?

¡FEDERACIÓN O MUERTE!

por el Dr. Gustavo Caraballo





Cine-Novela

CONTINUACION Pero Cirilo, comprendiendo la intención del *retruque*, y sin detenerse a apreciar la cojera de su pie literario, súpolo apreciar en lo que para él valía, y como un desagravio a la pareja, blanco de todas las chirigotas, sacóla a bailar nuevamente, pero esta vez con los ojos chispeantes y la mano sobre el cabo del facón, por si acaso alguien hubiera de prolongar demasiado la jarana. Mas nadie chistó... Y así, pacíficamente, continuó la fiesta, hasta ya salido el sol. No perdió Cirilo las huellas de su compañera, y como habíale agradado sumamente, la continuó visitando en Los Cerrillos. Visitas que las malas lenguas interpretaban capciosamente.

Pero ya fueran ciertas o no las generales suposiciones, la verdad es que siempre habían rodeado sus amores de la mayor discreción.

Por otra parte, la casualidad había querido que las reiteradas visitas de Cirilo al rancho de Gazcón tuvieran una apreciable disculpa, pues sabidas eran en el pago las relaciones entre Clara y Leandro, y siendo el negro un fiel servidor de éste, bien explícitas resultaban sus constantes idas y venidas a la vivienda del rozista. Demás está agregar que el negro, con ese olfato y esa vivacidad propias del gaucho, esquivaba instintivamente la presencia de Gazcón, pues hállabase al tanto de su acendrado encono contra Leandro, cada día más vivo, a conjuro de las intrigas bordadas por el infame Mamerto.

— ¡Cómo te habías perdido, negro trompeta! — volvió a exclamar Candelaria, repuesta de la fuerte emoción que le producía la aparición de su amante.

— Cosas de la guerra, simpática trigueña — respondió burlonamente el negro, requintándose el chambergo sobre la oreja izquierda.

— ¿Y cómo va el enriedo? — interrogó Candelaria, interesándose más por la suerte que en él pudiera correr su amante que por las consecuencias políticas originadas de la revuelta.

— Fea se pone la cosa, negra. Ya tendrán la noticia del fusilamiento del coronel Dorrego, en la estancia de Almeida. Cayó como un pajarito. ¡Y vieras qué macho! Cuando se adelantó el capitán Páez, con un piquete del 5.º de línea, les gritó juerte, señalándoles el pecho: "¡Apunten bien al corazón!... ¡juego!..."

— ¡Jesús nos ampare! ¡Anima bendita! — exclamó Candelaria con invencible emoción.

— ¡Pobre coronel!... — repuso Cirilo, y luego, como si hubiera temido haber antepuesto sus sentimientos humanitarios a las conveniencias de la causa, agregó precipitadamente: — ¡Pero hombre de lay, el general Lavalle! — Y para dar más valor a estas palabras hizo un ademán significativo con su puño cerrado. En seguida agregó, cambiando el giro de la conversación y el tono de la voz: — Güeno m'hija, me trái una cosa grave. Hace poco lo han querido limpiar a mi teniente, aquí cerquita, en el monte.

— ¡María Santísima! ¡Si ya me lo había anunciado el corazón... ¡Clarita!!! ¡Clarita!... — prorrumpió la negra, aterida de espanto.

— ¿Qué hay? — interrogó Clara, saliendo bruscamente del rancho. — ¿Lo han herido, no es cierto?... ¿Lo han muerto?, ¡sí, lo han muerto!... — y soltó, desesperada y bárbaramente, el hilo de su llanto, renovando así la exaltación angustiosa que le produjera su reciente sospecha.

— ¡Paresé, amita! ¡No es pa tanto! — exclamó Cirilo, interponiéndose entre el dolor de Clara y la ansiedad de Candelaria, al propio tiempo que descubría un papel de su chaqueta. — Gracias a Dios, no le han tocao ni un pelo a mi teniente. Aquí le traigo un chasquesito.

— ¡Alabado sea el Altísimo! — tartamudeó Candelaria, tragándose las lágrimas que brillaban sobre su rostro sombrío como titilantes hilos de plata.

Clara arrebató el envío al mensajero, y en un segundo lo devoró con los ojos.

"Mi alma — decíale Leandro: — gente de Rozas, encabezada por aquel curandero que un día me señalaste, pretendió asesinarme al cruzar el monte. Creo haber vengado la infamia, pues al retirarme del sitio donde fuera agredido, oí ayes de dolor. Así no van a matar a la Causa. ¡Viva el general Lavalle! No temas, pues, por mí, que estoy en salvo, con la ayuda de Dios y de tu amor. Tu fiel amante. — *Leandro.*"

Clara, impotente por la impresión que la avasallaba para exteriorizar en otra forma su alegría, reanudó la corriente armoniosa de sus sollozos, que hacían palpitar el albor de su garganta, como un nardo al viento. Y, en tanto, aprovechando su abstracción, como un recibimiento a la felicidad que volvía, los negros uniéronse en un largo beso de bondad y de amor.

Repuesta un tanto, Clara, de aquella sacudida que había desequilibrado la serenidad de su espíritu, hasta el punto de hacerla pensar en la muerte, como una suprema liberación de las amarguras que la cercaban, exclamó a pulmón lleno, magnífica de pasión y de odio:

— ¡Infame!... Lo había seguido como el tigre en la sombra, y como el tigre le asaltó a traición. Todos los suplicios del mundo, todas las penas, todas las torturas, todos los infiernos, no serían bastantes para castigar a ese malvado. ¡Mi Leandro! — Y volvió a llorar amargamente.

Los negros guardaban una actitud de respetuosa adhesión. En aquellas ingenuas almas, cuya albura contrastaba tanto con los rostros estigmatizados por la raza, la tempestad sentimental de la dueña cobraba los caracteres de una afección divina. Su leyenda de amor era una comunión de dioses, ante la cual debían inclinarse reverentes. No había nada de humano en aquella cohesión de espíritus, y por eso consideraban el zarpazo del miserable como una verdadera herejía. Hasta su existencia hubieran inmolado en el altar de aquel cariño tan puro y tan noble. ¡Tesoro de los humildes.

¡FEDERACION O MUERTE!

estrella que tienen los pobres seres para poder ser descubiertos en el laberinto social, como un signo de igualdad ante la majestad suprema, que domina lejos del mundo, de la maldad, de la ignorancia y del error!



"¡Cómo te habías perdido, negro trompeta!..."

XIII

LOS ODIOS SE AHONDAN

Ardían los pastizales al sol de enero. Un vaho de llamarada, en invasora expansión, bajaba de los cielos serenos, preñando la atmósfera de implacable hostilidad. Las ovejas habíanse conglomerado en apacible sociedad, inclinando hasta donde podían sus huesudas cabezas, indiferentes a la gramilla raquítica, que es su modo de producir la sombra, para que la canícula no les ablande los sesos. Las vacas, más fuertes o quizás más audaces, pastaban sin demostrar mayor inquietud por la hoguera circundante. Apenas si de cuando en cuando pantallaban sus cuartos con la cola, para librarse de las moscas bravas, cuyas alitas de tul brillaban como esmeraldas a la *resolana*. Eso sí, los potros denunciaban abiertamente su disconformidad con el bochorno. Inquietos, sudorosos, con la lengua fuera y la aporrada cola en continuo girar, resoplaban, a sendas intermitencias, su laxitud y su ardimiento. Una que otra iguana deleitábase con el sol en medio de los caminos polvorientos. Lejos, una trilladora, en prematura labor, exhalaba sus diástoles monorítmicas, como un tren en marcha.

Galopando largo y tendido en aquella hora inclemente venía Gazcón, derecho a su rancho, obedeciendo a órdenes impartidas por Rozas.

Cuando llegó a la vivienda, hallábase Clara dando maíz a las gallinas, mientras Candelaria freía tortas en una sartén. El recibimiento que obtuvo Gazcón, por parte de su hija y de su servidora, no podía haber sido más espontáneo y afectuoso. Y es que Clara nunca olvidaba las ternuras que le brindara el paisano en los días amargos del ostracismo y el abandono. En las horas de ausencia, cuando su padre hallábase lejos de sus cuidados, exponiendo su vida, que tan cara le era, al plomo y a la lanza enemigos, en holocausto de una causa que ni comprendía ni la inspiraba, poníase a recapacitar en los días pasados, y entonces su cariño al progenitor no cobraba límites. Hasta grande lo veía en su actitud guerrera, a pesar de que ella podría resultar infausta para el dueño de su alma. Y es que entonces "no pensaba, sentía solamente", como en el verso d'annunziano. No pensaba que siendo su padre uno de los más adictos servidores del caudillo, cuyos actos de soberbia y de dominación comenzaban ya a transcender en Buenos Aires, quién sabe a cuántos extravíos desgraciados no lo conduciría una tan ciega adhesión a la voluntad del príncipe, que anteponía la fuerza brutal de su ambición a cualquier anhelo desinteresado y patriótico. No pensaba que en un día no lejano la vida de su amante estaría a merced del que ya se perfilaba como un implacable tirano, y en consecuencia de sus secuaces incondicionales, entre cuyo número contábase su padre. Pero no, era hija ante todo, y por ello no habría jamás de aminorar en un ápice el cariño, el respeto, casi la devoción que profesaba al autor de sus días.

En cuanto a Candelaria, los desmanes e intransigencia de Gazcón para con los amores entre su hija adoptiva y Leandro, tampoco podían hacerle olvidar las atenciones y afectos que en diversas oportunidades habíale demostrado. No podía olvidar que, hallándose gravemente enferma de bronconeumonía, el adlátere de Rozas había pasado muchas noches en vela, prodigándole todo género de cuidados, hasta ofrecerle su propio lecho para que estuviese mejor.

Así es que todos estos factores contribuyeron a exteriorizar en forma tan elocuente la alegría que las embargaba al contemplar al señor de la casa sano y salvo.

—¡Tatita! — exclamó jubilosamente Clara antes de que Gazcón desmontase de su cabalgadura.

—¡Don Urelio! — prorrumpió asimismo Candelaria, dejando caer la sartén, en un arranque de amanerado entusiasmo.

(Continuará).



Conferencia del señor Emilio B. Morales

Parte de la concurrencia en el Salón Augusteo, durante la disertación del distinguido periodista señor Emilio B. Morales, sobre el tema *Nahuel Huapí, sus lagos y sus selvas,* acto que se efectuó el martes de la semana última.



EL PRESENTE EL FUTURO O EL PORVENIR

El presente, el futuro o el porvenir, son estas palabras que oímos a cada instante de boca en boca.

¡Oh!, dicen unos, si yo conociera mi presente...

¡Oh!, dicen otros, si yo pudiera leer mi futuro...

¡Oh!, exclaman todos los desafortunados, si yo viese claro en mi porvenir...

En efecto, cuántas desventuras se evitarían si pudiésemos guiarnos, conociendo lo que el día de mañana nos reserva.

Los antiguos guiaban sus actos por medio de la astrología; hoy esta ciencia, en desuso, pero no muerta, está en decadencia, debido a la superstición de los grandes señores de la era antigua, que prefirieron llamar a los astrólogos profetas, que venían como enviados de Dios con un don sobrenatural, con el fin de emplear su sabiduría en los destinos del rey.

Más tarde el estudio de los astros se extendió, pero no fué consagrado como una ciencia cierta, en vista de que se trataba de algo desconocido y difícil, que era la lectura de los astros. Muy pocos entonces se dedicaron a ella, en vista de que la astrología no brinda ninguna clase de honores a los que a ella la estudian.

Los astrólogos son, en general, seres ignorados, pues no viven para la vida material, sino por el amor que les atrae la ciencia, que está llamada a perderse si no hay adeptos que la difundan.

El astrólogo llega a realizar sus predicciones por medio de la fecha, mes y año de nacimiento, sea señor, señora o señorita; teniendo estos datos se hace el horóscopo, indicando en sus menores detalles cuáles son las dificultades en el trabajo, negocio y pormenores de toda nuestra vida, con informes de los días que nos están reservados; en una palabra, el presente, el futuro o el porvenir.

Como prueba de mi saber, envío gratis la lectura de vida, dando ciertos detalles del pasado, a fin de que se puedan comprobar mis pronósticos y todo lo más importante del porvenir.

Enviaré gratuitamente al mismo tiempo un gran Plan Astral, con los signos zodiacales del cielo.

Si al leer su horóscopo usted no queda convencido, habrá a lo menos satisfecho su curiosidad.

Se ruega adjuntar 0.20 en estampillas para gastos de correo; la correspondencia se dirige en sobre cerrado. Escribir a

M. B. REYMOND, ALBERTI 475, Buenos Aires.



La Superstición

Sí, señor; sí, señora; yo soy supersticioso, es una de las debilidades del ser humano. No quiere decir que quiera llevar mi sugestión hasta la aberración fanática, que crea que por medios cabalísticos pueda realizar las empresas más imposibles: eso no; pues la pobre gente que espera de lo desconocido un horizonte donde se halla la felicidad y la fortuna está en el error más completo, pues en la vida no existe de real sino lo que vemos y lo que palpamos; sin embargo, hay inteligencias, celebridades, hombres de elevado criterio, que son supersticiosos. ¿Por qué? Porque cuando en nuestra existencia nos creemos seres superiores, no hallando nada que pueda interesarnos o superarnos, somos infelices y desdichados. Por lo tanto, más vale ser supersticioso que infeliz y desdichado.

Yo creo ser un hombre de estudio y sin vanidad; he cursado mi bachillerato en los principales liceos de Europa, guiado por profesores de gran talento. Mucho he visto, nada casi me queda que aprender, conozco todos los juegos, he sido muy favorecido en ellos. Aventuras felices donde he triunfado debido a mi temperamento supersticioso. He realizado negocios y empresas afortunadas en mis trabajos.

Debido a ello, he tenido inclinaciones a las ciencias desconocidas; a ellas me he dedicado, donde he aprendido mucho para el bien de los míos y el bien de todos, que es la humanidad entera.

En el **DICCIONARIO DE LOS MALES** explico los medios que empleo para llegar a mis propósitos, cuando me propongo obtener o realizar un deseo, sea cual fuere.

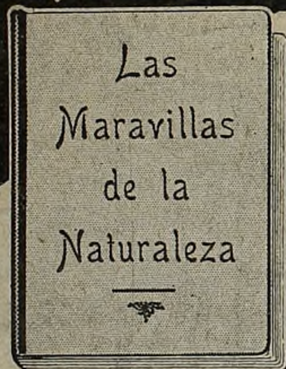
Muchas, muchísimas personas han seguido las indicaciones de mi libro, que envío gratis. Los incrédulos dicen sugestión, superstición. Otros, creyente, ciencia, sabiduría. En resumen, tomemos al azar, dejemos nuestro criterio y pensemos el objetivo principal al realizar los fines que nos proponemos.

Si usted cree que esto es un engaño, absténgase en escribirme, y no será tentado de ser sugestionado; tampoco podrá perder, pues el **DICCIONARIO DE LOS MALES** lo envío **COMPLETAMENTE GRATIS**, el cual trata también del Anillo a la Gemma Astral.

Solicite y escriba a

M. BERAT, BOITE 1953, Buenos Aires.

LO QUE Vd. DEBE SABER LO INDICA ESTE LIBRO



PIDA UN EJEMPLAR, :: :: :: ES **GRATIS**

Pocas son las personas que han logrado hasta hoy conocer los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene a todos leer con atención este hermoso y útil libro. El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán descriptas desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara. Entre ellas la

Poderosa Piedra Imán

cuyos fluídos magnéticos, potentísimos, son bien conocidos por ser portadora de incalculables beneficios. Es un talismán indispensable para la humanidad. También encontrarán la piedra correspondiente al mes de nacimiento de cada persona. No le cuesta **UN SOLO CENTAVO**; dirija hoy mismo su pedido, que a vuelta de correo tendrá el libro que todos deben leer con marcada preferencia, porque enseña a resolver todos los problemas de la vida. Se remite **GRATIS Y FRANCO DE PORTE** a cualquier punto de la república y del interior.

J. M. CARRIZO. — CALLE INDEPENDENCIA Núm. 2515, BUENOS AIRES.

TRES REGALOS EXCEPCIONALES

Ni un solo centavo le cuestan



Pídalos hoy mismo, son convenientes para el **HOMBRE**, la **SEÑORA** y la **SEÑORITA** que quieran progresar y conseguir todos sus anhelos.

Regalamos a todo el mundo que nos escriba el interesante libro

COMO SE ADQUIERE EL EXITO EN LA VIDA

Este libro trae la **FELICIDAD** en todos los hogares y revela secretos que aun usted no los conoce, de los que se puede valer para tener suerte, triunfar en el amor, ser afortunado en la lotería, conseguir empleo y dominar a sus semejantes.

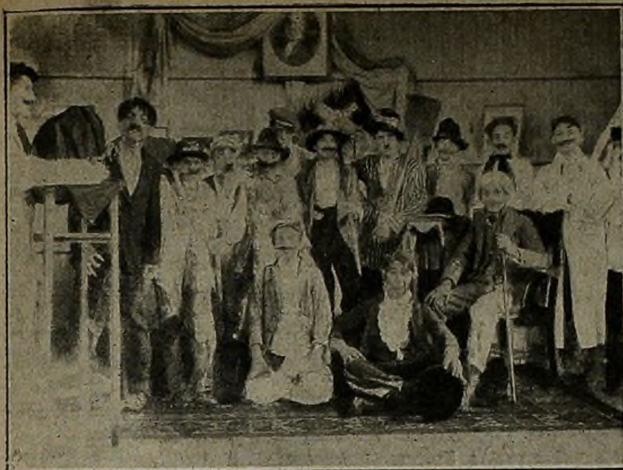
Además le obsequiamos con **EL LIBRO DE LOS DESTINOS**, contiene el **HORÓSCOPO**, **LOS SUEÑOS EXPLICADOS**, **CALENDARIO**, etc. Es muy curioso para todos.

Le remitimos también un catálogo ilustrado de libros de **MAGNETISMO**, **HIPNOTISMO**, **PRESTIDIGITACION**, **AUTOSUGESTION**, **MENTALISMO**, etc., con él podrá pasar un rato agradable con su familia y amigos.

GRATIS y franco de porte le mandamos los tres regalos a vuelta de correo, pidiéndolos al

Instituto Científico, 1535, Apartado, 1535, Buenos Aires

Escriba bien claro nombre y dirección.





BANFIELD

Intérpretes de la comedia "El fotógrafo en apuros", que figuró en el programa del festival a cargo de los alumnos del Colegio Normal.

La concurrencia a la inauguración de la sala de actos del Colegio Normal Nacional. — Al fondo: Los alumnos cantando el Himno.



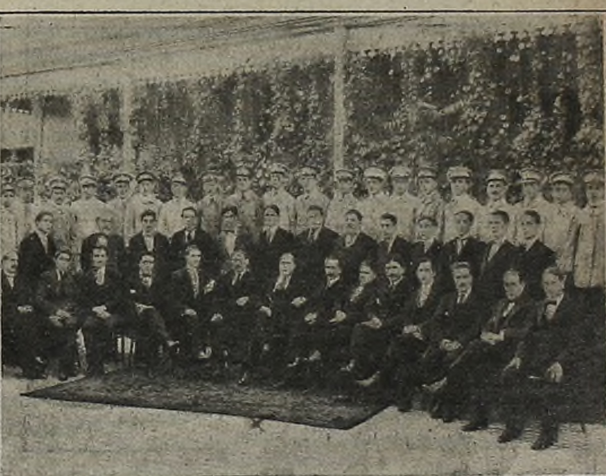


LOMAS DE ZAMORA

Señoritas de Melo, Ruli, Zanetti, Suárez, López, Cocentino, Iribarren, Anderson y señores Raña, Brancora, González, Lugano, Voguel, Anderson y Ponce, que bailaron el minuet en la fiesta de colación de grados de la Escuela Normal.

Cuadro alegórico en la citada fiesta, dirigido por la profesora señora Magdalena Hardoy. Lo formaron las señoritas de Bassi, Dolménico, Malone, Noriega, Vallejo, Gallardo, Romero, Stoffa, Couverti, Loengas, Siaña, Calderón, Amillano y Althaparro.





SAN LUIS

Comida en el Royal Hotel, de los dirigentes del Partido Radical, después de haber obtenido el triunfo de la candidatura del doctor Alric para gobernador.

RUFINO

El jefe de correos y telégrafos, señor M. Castro, rodeado del personal a sus órdenes, reunidos en fraternal acto para conmemorar el 25 de Mayo.

Fots. Naftaly, La Vía y Bella Mattia.

EL FOOTBALL EN LA REPUBLICA



TEAM AUDAX, DE CORDOBA
ganador contra Juniors. Jugadores: J. E. Rodríguez, D. Cevallos, M. Herrera, Ricardo, Rodolfo y Oscar Oduetto, Balbino y José Lascano, S. Williams, Domingo Gauna y Manuel Martínez.



TEAM JUNIORS (primera división)
Jugadores: J. Pinelli, A. Córdoba, A. Pereira, J. Garay, R. Contreras, R. Castro, C. Vivas, M. Ferreira, N. Alonso, H. Alvarez, A. Petit.



TEAM RACING, DE AVELLANEDA
que empató jugando contra Independiente en 1 goal a 1. Jugadores: señores Croce, Reyes, Obaco, Olazar, Pefre, Machiavetto, Boduin, Vivaldi, Marcovecchio, Hospital y Penetti.



TEAM INDEPENDIENTE, DE AVELLANEDA
Jugadores: señores Miguens, Vestuccio, Ferro, Cánepa, Landi, Sasarcelo, García, Ronzoni, Raggi, Stainatte y Galiano.

Fots. Arena y Molinelli.





De la escena londinense

Miss Tommie Clemcy en la revista *Theodore and Co.*, uno de los grandes éxitos del teatro Crimson Comics, de Londres.

Para la lectora de P. B. T.

VARIAS veces, mis queridas lectoras, os he dado modelos para cubreteclados, pero nunca de un cubrepiano.

Siendo una labor preferida por muchas de vosotras, os ofrezco hoy un modelo, en estilo antiguo, que no dudo ha de gustar a todas.

Va tan sólo aquí la mitad del dibujo. El centro lo forma un medallón con una línea hecha al punto de Boulogne, en seda color ladrillo.

Esto forma el marco del templete griego, que tiene dentro un brasero encendido. El templete se borda al pasado en cinco tonos gris plata.

El brasero, al pasado plano, en seda azul y oro viejo. Las cadenitas se hacen con un hilo de oro, y las llamas en tonos rojos y amarillos. Los árboles se bordan al punto de talle, en seda color ajenjo los de la derecha y color marrón los de la izquierda.

A cada extremidad del cubrepiano, dentro de las dos *plaquettes* rectangulares, hay tres figuras griegas. Estas van contorneadas al punto de talle, y las túnicas se bordan con largas puntadas de seda en todos los tonos del color ladrillo, desde el casi blanco hasta el marrón.

El rostro, brazos y piernas se hacen con punto de talle.

Fijaos bien en que estas *plaquettes* quieren representar camafeos, así que debéis bordarlos con todo cuidado.

Ahora sólo nos resta ocuparnos de los atributos que adornan las esquinas. Se componen de un tamboril y dos oboes. La piel del tamboril se borda al pasado, en tres tonos de color gris, y el marco en color oro y rojo. Los oboes se bordan en el tono gris y gamuza. Las anillas son de seda oro y gris, con una puntada negra alrededor. El follaje se hace en el tono verde ajenjo.



Templo griego del cubrepiano.



Cubrepiano estilo antiguo.

Una vez terminado el bordado, se forra con una tira de raso del mismo color del conjunto, teniendo cuidado de poner entre la tela y el forro una plancha delgada de *ouatine*. Alrededor se cose un galón de fantasía de un ancho regular.

MIGNONNE.



Las danzarinas griegas.



Un grupo de atributos.

Aventuras Policiales de Máscara-Dura

3ª PARTE EN LA 13

COMISARÍA

Vestido de marinero
llega a la "13" ligero,
pero al entrar se estremece,
pues con razón le parece...

...que en la vereda de enfrente,
algo misteriosamente,
hay un tipo que lo acecha,
y al punto Londón sospecha...

...que por su cara y figura
debe ser Máscara-Dura,
y como no es un otario
se lo dice al comisario.

Furioso al verse espiado
y por Máscara... burlado,
el famoso detective
en meditar se desvive...

Para no infundir recelo
arrástranse por el suelo,
y con gran indignación
ven que ya no está el ladrón.

Hasta que concibe un plan;
pide agentes, se los dan,
se disfraza de botón
y sale en el pelotón.

...sospechando que el volante
debe ser interesante,
todo lo cual se confirma
cuando descifra la firma.

Al pasar por el buzón
una carta ve Londón,
cuya blanca punta asoma.
Sin titubear la toma...

Caro Emeterio:
Haremos la película
mañana a las 10 a. m.
sin falta; no faltes con
el carro Lima y Garay.
Tuyo.
Máscara-Dura.

KRO MT RIO DE LA PLATA
HA
MAÑANA X A.M
JA... TO !S L
CON EL
CAPITAL DEL PERÚ Y
DURA

Y, ¡oh, feliz casualidad!
La carta, con claridad,
dice que un golpe prepara
el ladrón más-dura-cara.

Silba tres veces, y el Chucho,
que es un perrito muy ducho,
como conoce el silbato,
tarda en llegar poco rato.

¡GUAU...!
¡GUAU...!

Le habla en su idioma nata
y al punto el noble animal
sigue el rastro del ladrón,
con los chafles y el patrón.

Frente a un terreno baldío
el pobre can se arma un lío,
pues se ha cortado la pista
y no hay huellas a la vista.

—Es un caso misterioso
—dice don Londón furioso,
pues no se puede explicar
lo que ha podido pasar.

¡NO DIGA...!
CHE
PERO QUE
COSA ¿NO?

Y tras mil cavilaciones
y profundas reflexiones
exclama al llegar la noche:
—¡Máscara ha tomado un coche!

SOLDATI

UNA SEMANA PARA PREPARAR LA CUARTA PARTE